



TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

UN TIEMPO AMBIGUO PERO ESPERANZADOR

TRIMESTRE 1° 2017

148

www.moceop.net

La resiliencia
Curas casados en Brasil
La desobediencia
¿Propósitos imposibles?

MoCeOp

Movimiento Celibato Opcional

moceoph@gmail.com
www.moceop.net**Coordinadora General:**

Tere Cortés

Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid**Coordinador Revista**

José Luis Alfaro

Arcángel S. Gabriel, 9,1ºB
02002 Albacete
Tfno: 967660697**CONSEJO DE REDACCIÓN**

Jesús Chinarro	Domingo Pérez
Ramón Alario	Paco Berrocal
J. Antonio Fernández	Domingo Pérez
Fernando Bermúdez	Pepe Centeno
Mari Carmen García	Juani Palacios
Andrés Muñoz	Joaquín Patón
José Luis Sainz	Mª Pilar Valentín
Margarita Rodríguez	

**Ayudas económicas
Globalcaja Albacete**

ES87 3190 0097 93 000942 4920

**Depósito Legal:
M-283272-1986****Imprime:**
Graficas Cano
Ctra Valencia, 10
967246262
02006

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret, surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II, que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación.

El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.



SUMARIO

EDITORIAL

Tiempo esperanzador... 4

MOCEOP

Dos días por Las Lagunas... 5

DECÍAMOS

Más allá
de un problema secundario... 9

ENTREVISTA

Carlos Sánchez Mato... 11

SACRAMENTOS DE LA VIDA

La resiliencia... 17

UN GRANO DE SAL

Un tiempo ambiguo pero
esperanzador...31



ENTRELÍNEAS

39 ... Propósitos ¿imposibles? de año nuevo.

PRESENCIA DE ALBERTO INIESTA

41 ... Recuperemos la memoria

LATINOAMÉRICA

46 ... Sacerdotes casados en Brasil

CON OJOS DE MUJER

48 ... La desobediencia
y el poder del No.

RESEÑA

51 ... Dios es Música.

EL PELÍCANO

52 ... Excelsior: alabanzas a TH.

EDITORIAL

tiempo esperanzador

Ese impulso vital que nos hace latir, respirar, gimotear, soñar, apostar, disfrutar, sufrir, compartir, arriesgarnos... es **la vida**, plagada de misterio y de amor, de riesgos y de cuidados, de pérdidas y de encuentros, de frustraciones y de sueños... Y ese reto por avanzar, por crecer, por buscar y marcar pistas, por salir a flote, por buscar la felicidad -el primer gran mandamiento- nos acompaña mientras el don de la vida nos sigue habitando. Siempre se nos brindan horizontes nuevos y vivencias insospechadas.

Parece claro que **estamos viviendo un momento histórico especialmente interesante**: tras años de invierno eclesial, la llegada del papa Francisco ha reabierto esperanzas e ilusiones de que las semillas del concilio Vaticano II no han sido erradicadas de nuestra iglesia, de que deben seguir alentando nuestro servicio a la humanidad. Sus gestos, sus pequeñas tomas de posición, sus proféticas presencias donde los seres humanos están sufriendo, son torpedos en la línea de flotación de las carcasas eclesísticas. Sus documentos sobre *La alegría del Evangelio*, síntesis de su programa y su teología, *El rostro de la misericordia*, *Laudato si...* y sus mensajes están siendo y serán puntos de referencia como lo fueron la *Pacem in Terris*, la *Populorum Progressio* o la *Gaudium et Spes*, por poner algunos ejemplos. Un nuevo lenguaje, distinto al habitual, nos ha cautivado desde el inicio.

Bien es verdad que la resistencia es grande. ¿Está cambiando algo desde las altas jerarquías en este año de la misericordia? Y es sabido que muchos ansían que las aguas vuelvan a su cauce.

Nuestra presencia sigue siendo importante, dentro de nuestras posibilidades: lo que se espera de nosotros no lo va a hacer nadie sino nosotros mismos. Hay que seguir estando donde estamos y haciendo lo que venimos haciendo.

Metiendo en nuestras vidas la «resiliencia» que es esa fuerza, resistencia, entereza y hasta rabia para revolverse contra la adversidad y no ser derrotado sino salir fortalecido.

En la composición de la condición humana hay vetas, potencialidades y posibilidades de las que podemos partir para desarrollar nuestra autorregulación. De lo que se trata es de desarrollar en nuestra vida un sentido de objetividad pero bajo el prisma del optimismo y la esperanza.

Esto no es pura teoría. Todos y todas conocemos personas y vivencias resilientes para las que no existe la vida dura, sino momentos difíciles, que se puede hacer frente a la dificultad poniendo una sonrisa en los labios.

Hay mucha gente que está harta de consumo, de estrés, de ofertas, de adoctrinamiento, de ruidos mediáticos y de falta de cuidados. Por ello, hay individuos y familias que buscan salidas en estilos de vida distintos, en los que puedan encontrar una mejor realización personal y familiar sin seguir los patrones capitalistas y consumistas neoliberales.

Tiempos esperanzadores también son tiempos desafiantes; desafiantes porque están llenos de incertidumbre, desafiantes porque están llenos de riesgo y desafiantes porque cada día nos proponen retos para poner a prueba nuestra capacidad de resisitir.

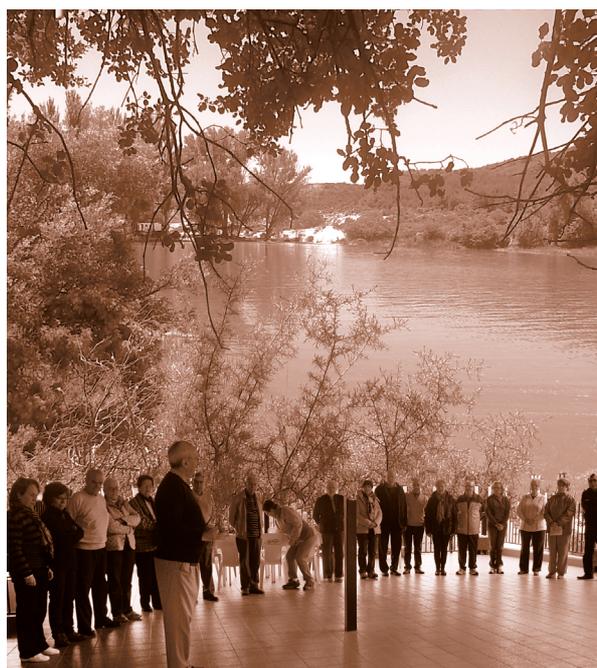
MOCEOP

dos días por las lagunas.

(21-23 de octubre.2016).

No éramos muchos; apenas diez la tarde del viernes.

Pero estuvimos muy bien acompañados. Los primeros saludos, con un pie todavía en el estribo del coche, un abrazo tranquilo y sentido tras nuestra descabalgadura. Nos íbamos acercando a ese sencillo albergue (Alonso Quijano)



asomado a la laguna de La Colgada, y de inmediato muchos y muchas de vosotras empezasteis a centrar nuestra conversación y el intercambio de noticias. Estabais allí, no hay duda: Ana de Galicia, Andrés, Cecilio y Ana, José Ignacio y María Luisa, Pepe Camacho y Begoña, Julián y Margarita, Julio, Deme y

Carmelina... Poco a poco fueron llegando algunos más.

Tras la cena, pasamos una agradable tertulia, en familia: en torno a una mesita con algunas galletas y varios licores de elaboración casera. Marga y José Luis, Alfaro, Centeno, Fernando y Mary Carmen, Berrocal, Ramón... Continuamos compartiendo lo que de vosotras y vosotros sabíamos. Todo ello, aderezado con sabrosos chistes de esos que almacena sabiamente Marga. No faltaron nuestras reflexiones y preocupaciones en torno a la situación política española, añorando esa educación para ser ciudadanos del mundo, sí; pero desde la responsabilidad ciudadana que tanto echamos en falta a diario: nuestra ciudadanía para andar por casa. La corrupción, la indignación, el desánimo, el descrédito de la política, la complicidad... También comentamos el pregón de Pilar Rahola en la festividad del Domund, y su sensibilidad por migrantes y refugiados: su apelación a *la patria del corazón* y su reconocimiento de los *misioneros como un ejército de paz*. Qué descubrimiento del corazón de una política tantas veces desautorizada por los parciales medios de comunicación. Las plataformas públicas son un espectacular altavoz, pero al mismo tiempo una teatralización que en nada favorece la sinceridad y la comunicación. Quedó apuntado que en 2017 muchos de los presentes y ausentes cumpliremos nuestras bodas de oro como curas; y Moceop celebrará igualmente sus cuarenta años de vida pública.

La mañana del sábado nos invitó a disfrutar y cantar –desde la



terrazza que se asoma a la laguna- a esa naturaleza que tanto nos habla de Dios, de la vida, de la bondad. Nos acompañó León Felipe: «Sabemos que no hay tierra ni estrellas prometidas. Lo sabemos, Señor, lo sabemos y seguimos contigo trabajando». Unas plegarias personales sencillas y el cántico del libro de Daniel (3, 57-88) cerraron nuestros *laudes*, nuestra alabanza mañanera. Un paseo al borde del agua dio tiempo a que fueran llegando más: Juani, Domingo, Fernando, Chinarro, José Antonio, Pilar, Joaquín...

Dedicamos el resto de la mañana a la reflexión y el intercambio de sentimientos y pensamientos sobre la situación global que vivimos; sin distinciones ni

dualismos: el momento histórico que vivimos como personas y como creyentes, todo en uno. Nos servimos de una exposición hecha por el que esto escribe. Tomé como base el texto preparado para Tiempo de Hablar: «**Un tiempo ambiguo pero esperanzador**».

Estaba preparado para ser el cuadernillo central del último número de 2016, pero parece en este, en el primero de 2017. Compartimos nuestros momentos de falta de esperanza, tanto en lo eclesial como en lo social.

Nos cuesta vivir esa terca esperanza a que tanto apelamos. Pero no podemos olvidar que se trata de una virtud *teologal*, de cimientos en nuestra fe en Dios; no esperamos por lo que vemos sino por lo que creemos; y eso significa que tenemos que creer contra toda esperanza (Rm. 4, 18). Es decir, más allá y por encima de todas nuestras pequeñas esperanzas que

pueden irse frustrando...

Necesitamos, sin embargo, descubrir buenas noticias (*evangelizarnos* cada cual a sí misma/o). En esos descubrimientos iremos anclando y encontrando signos, señales de nuestra esperanza. Pero sin olvidar que se apoya en nuestra confianza en Dios, en la Bondad, en la Misericordia, la Paz y la Justicia. En esa evolución cósmica, lenta, hacia unos cielos y una tierra nueva, más humana, más divina. Los progresos que somos capaces de vivir, son en la mayoría de los casos pocos y pequeños. Pero eso no significa que no sean imparables. Y, por supuesto, son significantes de ese Reinado de Dios que está entre nosotros, naciendo cada día. Por ahí fue nuestro coloquio. Y nos acordamos de la petición de Julio en una eucaristía: «Esto no lo para ni Dios: roguemos al Señor».

La sentada de la tarde estuvo centrada en el trabajo en torno a **TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR** y algunos otros asuntos que estaban pendientes. Vayamos por partes.

1. REVISTA.

Balance económico. Aparece en detalle (página...). Ante el superávit de casi doce mil euros, decidimos donar 2000 a Médicos sin Fronteras; y otros 2000 con destino a Haití a través de una ONG conocida personalmente por Bermúdez. El resto quedaría para ir haciendo frente a los gastos de 2017.

Números de 2017.

Los números estarán estructurados en torno a los siguientes cuadernillos centrales.

1º.- «**Un tiempo ambiguo pero esperanzador**». (Trabajo central ya hecho: Ramón).

2º.- «**Espiritualidad más allá de credos, laica**». (Encargados de hacerlo: Mary Carmen, Fernando y Centeno. Preparado

para primeros de abril). Ejemplos, experiencias de esa espiritualidad, variantes, pistas, referencias... Ya tenemos un número de 2009, el 118, sobre este tema.

3º.- «**Educación para la ciudadanía**». Empoderamiento ciudadano, sentimiento de no súbditos, sensibilidad, pertenencia y valores de ciudadanía, fortalezas comunitarias, tanto personales como de grupo... (Encargado de hacerlo: Domingo. Preparado para junio). Se podría partir para actualizar, del número 112, de 2008.

4º.- «**Misericordia conflictiva**». (Encomendado a Pepe Laguna. Debería estar preparado para septiembre-octubre). También dedicamos el número 127, de 2012, a este tema.

Se volvió a insistir en la importancia de que todos sintamos como propia la revista y enviemos nuestras colaboraciones de todo tipo: experiencias, reflexiones, poemas, oraciones...

2. 2017. 40º ANIVERSARIO DE MOCEOP.

Para septiembre de 2017 se cumplirán los cuarenta años del surgimiento de Moceop. En sus orígenes, una reunión de los curas de los dos arciprestazgos de Moratalaz (Madrid). Ese fue el germen que poco a poco se fue expandiendo; y, coincidiendo con otros grupos de Andalucía y varios entornos más, pusieron en marcha nuestro movimiento.

Hay ganas de fiesta. Y algunas personas ya apuntan Las Lagunas de Ruidera como posible lugar; aunque tras el intercambio de la concurrencia, se ve más cómodo y mejor comunicado el mismo centro «Fray Luis de León», de Guadarrama (Madrid), en el que celebramos nuestro congreso internacional el año pasado.

3. NUEVA PUBLICACIÓN.

Partiendo de que hay muchísimos materiales de todos esos años (encuentros estatales nuestros, congresos de teología, encuentros de Semana Santa, etc.) parece conveniente preparar la edición de un libro de celebraciones. Valorando su dinamismo, su riqueza y su creatividad. Estamos convencidos de que estos materiales pueden ser muy útiles para diversas comunidades y grupos.

Asumen la coordinación Alfaro, Jose y Marga y Andrés y Tere.

4. «CURAS EN UNAS COMUNIDADES ADULTAS».

Se considera muy importante seguir difundiendo el libro publicado el año pasado por parte de la Federación Europea. Creemos que no se hecho suficiente publicidad y que merecería la pena seguir dándole a conocer; y distribuirlo a todas las personas que nos parezcan interesadas. Para pedir ejemplares, dirigiós a José Luis.

TIEMPO DE HABLAR BALANCE ECONÓMICO 2016

ENTRADAS

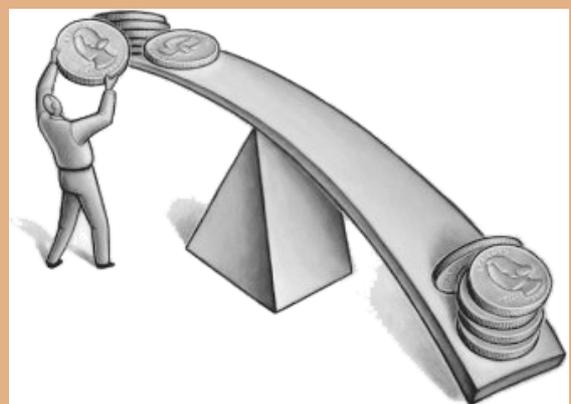
Superavit 2015.....	5.378,19
Superavit Congreso Internacional	1.956,25
Superavit Asamblea Lagunas.....	402,78
Domiciliación Recibos Banco.....	6.004,00
Suscripciones no domiciliadas	176,00
Libros.....	2.670,00
Congreso Teología.....	225,00
Donativo	2.000,00

TOTAL 18.812,22

SALIDAS

Gastos impresión revista:.....	3.200,00
INCOVERSA MAILING CORREOS	1.694,14
DOMINIO INTERNET	122,00
HOST EUROPA (Internet).....	146,00
Devolución Recibos.....	992,33
Comi.Globalcaja y Gest de recibos	293,18
Aportación a Redes Cristianas.....	100,00
Etiquetas grandes y pequeñas.....	42,00
Impresora HP color laser	250,00
Disco duro para copia seguridad	126,00
Donativo a Medicos S.F. para Refugiados	2.000,00

TOTAL 8.965,65
TOTAL INGRESOS 18.812,22
TOTAL GASTOS 8.965,32
SUPERAVIT 2016 9.846,9



DECÍAMOS...

Julián Ruiz Díaz

Los que han creído que Moceop se limita a reivindicar el celibato opcional y ser, por tanto, un movimiento «clerical», no han conocido nuestra historia.

Copiamos a continuación un breve artículo publicado en el nº 6 de «Tiempo de hablar», allá en el año 1980.

Quedan claras cuales eran nuestros objetivos desde el principio.

más allá de un problema secundario

El problema secundario aludido es, dicho resueltamente, el celibato: opcional, por supuesto.

El Movimiento MOCEOP surgió hace ya algún tiempo levantando la bandera del celibato libre, opcional en la Iglesia; como algo no inherente, ni siquiera como oportuna concomitancia con el ministerio pastoral de los curas. Entre otras razones, porque semejante vinculación y simultaneidad obliga de hecho a que el carisma del celibato tenga que darse en aquellas personas que sin él pueden perfectamente realizar lo que tal ministerio realiza hoy en la Iglesia. Este movimiento tiene como la conciencia de que ni la misma jerarquía eclesiástica puede vincular por ley positiva ambas realidades: sacerdocio-celibato. Podría quizá recomendarlo, intentar crear las condiciones para que florezca la simultaneidad, incluso desear que por razones particulares de una concepción desde luego ya discutible del celibato del sacerdocio fueran unidas ambas cosas... pero nunca, se piensa, llevar sus deseos a leyes.

Tal ley del celibato obligatorio podría llegar a hacer creer que lo que es una mera óptica estratégica, o una mera conveniencia pastoral fuera elevada a connatural, a esencial, a plan de Dios, a ley divina.

Durante muchos siglos, ciertamente, ha habido una tranquila posesión de la unión indisoluble de sacerdocio-celibato. Semejante statu quo ha sido normalmente observado con mayor o menor brillo, elegancia y credibilidad pública en la Iglesia y en la sociedad. Las «defecciones» eran o minoritarias o simplemente eso, defecciones individuales corregidas, curadas o drásticamente amputadas. Así, siglos. Hasta prácticamente ayer. Sin duda, podemos decir que la inmensa mayoría de los no-célibes hoy, los que hemos abandonado el celibato, estuvimos habitando y viviendo dentro de ese «statu quo» serena, profunda y felizmente hasta estos últimos años.

En efecto, son numerosos los que dejaron libremente su celibato y con mayor o menor libertad optaron por una vida matrimonial. Tal opción no significa de suyo ningún menosprecio de una

existencia célibe, ni tampoco se tiene la conciencia de haber rebajado la calidad de su vida personal. Sin embargo, no merece la pena ni siquiera entretenerse ahora en la verdad de estas afirmaciones.

En nuestro empeño de seguir viviendo como creyentes en Jesús, de seguir empeñados en establecer el Evangelio en nuestras vidas y, un poco también en la vida de los demás, vitalmente descubrimos que el «celibato sí - celibato no» es **un problema absolutamente secundario y artificial**. El mundo, nuestra sociedad, nuestras vidas están ante desafíos perentorios ante los que la comunidad cristiana y la fe de cada uno han de responder estructural y personalmente con soltura y competencia a la altura de las circunstancias. Y desde luego, el celibato no es una condición ni un ingrediente de esta capacidad de respuesta ni garantía infalible de una eficacia más cualitativa.

Habrá que insistir, pues, con toda nuestra sagacidad, tesón y lucidez en plantear otras «guerras» y en otros frentes.

Si un día pareció objetivo primordial y todavía hoy sigue siendo importante luchar por el celibato opcional, por la separación de celibato y ministerio pastoral, creemos que el que calificamos de secundario este problema y prosperara de hecho tal postura en la Iglesia, conseguiríamos de hecho el que prosperara la opcionalidad y dejara de ser factor selectivo para mantener o rechazar a los candidatos al ejercicio del ministerio pastoral hoy atribuido discriminatoriamente tan sólo a los célibes.

Es más urgente y también más exigente que, sin abandonar del todo la lucha por el celibato opcional, precisemos de modo nuevo nuestros objetivos en los que en parte, sólo en parte, coincidimos con otros movimientos de la Iglesia actual. Proponemos, por tanto, que **MOCEOP apriete filas y gaste sus mejores energías en luchar por un nuevo tipo de comunidad cristiana: más participativa, más libre, más responsable, más sencilla, más pobre, más democrática, más elocuente... En este tipo de Comunidad, el celibato opcional será, ciertamente, un carisma inestimable; pero también lo será el del matrimonio en aquellas personas que asuman el ministerio sacerdotal u otros ministerios. Ningún carisma tiene por qué ser ni único ni el mejor.**

La jerarquía católica, sin duda, un día se plegará a la fuerza de los hechos y entonces, tras un rudo proceso de auto convencimiento, reconocerá que los designios de Dios hablan en favor del celibato opcional. Ciertamente, muchos sufrimientos que todos conocemos, así como estas mismas luchas del MOCEOP y otros movimientos semejantes no habrán sido inútiles a la postre. Pero ni siquiera entonces queremos que tal cambio de postura jerárquica sea una victoria que se nos atribuya.

Cuando el celibato deje de ser considerado condición indispensable, porque, al tiempo que precioso carisma, se admite el refuerzo del sacerdocio no-célibe, la opcionalidad triunfará como lo mejor para la Iglesia. Este objetivo de la opcionalidad vendrá más deprisa si cambian las evidencias, muchas de ellas auténticos prejuicios, sobre la comunidad cristiana, sobre su constitución, sobre su razón de ser, sobre su estructuración. Una vez más, los hechos reales que se vayan dando en la línea de la pacífica e inteligente remodelación de las iglesias locales, contribuirán a que la victoria secundaria de que haya ministros célibes y no célibes sea elevada a postura oficial.

Lo que hoy es tan sólo un objetivo de lucha, una vigorosa promesa. Una vez más, esta Iglesia jerárquica tendrá que reconocer que tampoco entonces la iniciativa surgió de sus filas.

En fin, celibato opcional, por supuesto; pero es más importante y definitivo que luchemos porque se vayan dando casos de comunidades eclesiales que pospongan este problema a segundo término o lo vayan resolviendo fácticamente en la línea de lo que decimos, así como poniendo todo el acento en revigorizar con todo tipo de personas el trabajo profético litúrgico y testimonial en los que cada cual contribuya de acuerdo con su fe y su afán, su competencia y su credibilidad. Esto será verdaderamente el factor del cambio que apetecemos y consideramos como oportuno y necesario.

Que estas ideas sirvan, sin ruptura alguna con el origen y el pasado de MOCEOP, como una convocatoria a una discusión constructiva de cara a precisar mejor nuestros objetivos futuros, de cara a una mejor configuración de nuestro movimiento y sus posibilidades de aquí en adelante. Vosotros tenéis ahora la palabra.

ENTREVISTA

*«La Iglesia tiene que estar con la gente,
en los conflictos y en los problemas»
«Me levanto con preocupación por los pobres
me acuesto con ella»*



Carlos Sanchez Mato

Carlos Sánchez Mato, concejal de Economía y Hacienda del Ayuntamiento de Madrid es una 'rara avis'. Como economista, piensa y decide sus políticas en función de los pobres. Quizás, por eso, le llaman el 'Varoufakis' español. Y como político, no esconde su condición de católico. Eso sí, de los católicos de base, con los que sigue militando por una Iglesia más samaritana. Porque la política no le ha cambiado.

Afable y sencillo, nos recibe en su despacho de la sede de 'Economía y Hacienda' de la calle Alcalá de Madrid, que comparte con otros trabajadores. «Para ahorrar espacio y dinero a los contribuyentes. Y aún así, me sobra despacho». Detrás de su mesa, un cuadro de pintura abstracta, regalo de un amigo.

Eres de los políticos que se declaran cristianos.

No tengo ningún empacho en reconocer mi pasado y mi presente.

Te defines como un cristiano de base.

Claro. Estoy en una comunidad cristiana y espero morir en la misma comunidad.

¿Sigues en la misma comunidad de siempre?

Sí.

¿Cómo se llama la comunidad? ¿Es una comunidad parroquial?

No. Estábamos en parroquia, pero debido a nuestra condición beligerante con la jerarquía en determinadas situaciones y, concretamente, por denunciar casos de abusos sexuales, nos echaron de la parroquia. Desgraciadamente, ya no estamos en una parroquia, pero evidentemente sí estamos vinculados, semanalmente, como un reloj.

¿Vinculados a comunidades populares?

Sí, a otras comunidades, al Colectivo de Comunidades en Común, y a otras muchas realidades cercanas, como la gente de MOCEOP o Comunidades Cristianas Populares. Hay múltiples



enlaces con otras comunidades, porque no somos una isla, ni pretendemos serlo. Sería absurdo.

Crítico con la jerarquía, te declaras.

Y creo que no soy el único. Es algo que desgraciadamente se ha sufrido mucho en lo que es el pueblo en general. Una desconexión total, y en algunos casos parcial solamente. Pero una desconexión al fin y al cabo, con lo que entendemos que son las realidades de la periferia de la Iglesia. Los arrabales del cristianismo, como los llamamos nosotros.

Esa desconexión que sufriste recientemente, en una denuncia de abusos.

No creo que sea un tema solamente de la posición de la jerarquía en casos de abusos sexuales a menores. Me temo que hay una desconexión en muchos más aspectos.

Que en una sociedad como la actual, la relación sea vertical y no horizontal es algo que soy incapaz de explicar a mis hijas. Pero es que yo tampoco lo entiendo. Quien entiende que la relación entre las personas que formamos parte de esa comunidad y de ese pueblo de Dios es vertical, es alguien a quien no creo. Y cuando el planteamiento, a nivel eclesial, en muchos casos, es el de 'tú obedece', pues...

¿Está cambiando algo esa dinámica? ¿Ves alguna esperanza desde la llegada de Francisco?

Tengo una esperanza, ilimitada casi. Creo que las cosas avanzan, y también en la Iglesia. Pero soy muy crítico en cuanto a la velocidad de esos avances. Desde el propio Osoro, en el momento actual, que me parece una persona admirable y apreciable, pero que va despacio en Madrid. Demasiado despacio. Al ritmo que vamos, el mundo no va a esperarnos. Y Francisco, igual. Es una persona admirable desde muchos puntos de vista, pero va a un ritmo lento. Aunque puedo entender que es muy difícil.

¿De desconexión?

Total. De la realidad.

Si el planteamiento es que vamos despacio porque no se puede ir más deprisa, el problema es que nos estamos dejando un montón de gente por el camino. Mucha.

Estoy pensando en lo más cercano, en mi comunidad. A nuestros chavales, que vienen detrás y que ya tienen veinte años, es imposible conectarles a esa realidad. Imposible, por el hecho de utilizar ese mal entendido conservadurismo. Y no estoy diciendo que nos sobre nadie. Pero tampoco esa gente que se está dejando fuera.

Hay algunos temas más sangrantes en ese 'dejar fuera', por ejemplo el tema de la mujer en la Iglesia.

Eso es clave. Ya era imposible de sostener en el siglo XX y también en el XIX. Así que en el XXI, resulta increíble. Es algo aberrante. Y qué ocurre, que cuando tú hablas en el cara a cara, hay muchas personas que pertenecen a ese vértice de la jerarquía, que coinciden en que esa situación no es comestible. Pero el planteamiento es que hace falta tiempo. Pero el tiempo es una dimensión que no se puede abordar sin tener en cuenta la realidad de la sociedad. Y la sociedad camina muy deprisa y hay ciertas cosas que, como digo, no nos van a estar esperando.

En cualquier caso, ha habido un cambio de tendencia en la relación, al menos entre el Ayuntamiento y el Arzobispado. De Osoro a

Rouco, ¿se ve cierto cambio? Carmena ha estado hace poco tiempo en el Vaticano. Y va a volver próximamente a participar en otro congreso.

Sí, pero no creo que nos tengamos que conformar (es mi opinión), con situaciones de mayor sintonía en lo personal. Esto debiera ser todavía más serio. El punto de vista personal ante los problemas del mundo es distinto en Rouco que en Osoro. Pero mi pregunta es si debe depender de una posición individual, o debe ser algo más profundo. Y, desgraciadamente, yo no veo esos cambios ni con la suficiente velocidad ni la suficiente solidez, para que este tipo de situaciones no dependan de una buena conexión a nivel personal.

Por ejemplo, lo que reciben fundamentalmente las políticas del ayuntamiento de Madrid son ataques desafortunados en una cadena financiada por la Conferencia Episcopal.

¿Eso os duele especialmente, lo de la cadena COPE, lo de 13TV?

A mí me duele, claro, pero como cristiano. Porque creo que habría que hacer una crítica profundísima al Ayuntamiento de Madrid o a cualquier otra administración pública, cuando no pusieramos en el centro a nuestros hermanos más pequeños, a los más empobrecidos, a los más excluidos de la sociedad.

Eso es Francisco, puro y duro.

Claro, no es idea mía. Incluso antes que Francisco, Jesús de Nazaret lo dijo. Es el planteamiento que me parece debería estar en el centro de la posición de un medio de comunicación de la Iglesia, y lo que veo es lo contrario. Es profundo odio, profunda descalificación y profundo apoyo a las posiciones políticas que defienden las élites.

¿Llega hasta extremo del odio?

Total. No soy consumidor continuo, pero lo suficiente para poder formar una opinión y describir un montón de posiciones que lo único que están reflejando es que realmente no se evalúan las políticas. Por ejemplo, las municipales. Pero no creo que sea solo un tema con un ayuntamiento, como el



de Madrid. Pienso que no se está apuntando en la dirección correcta.

¿Habéis hablado con los responsables eclesiásticos de esos medios?

No. Porque yo soy un cristiano de base, de Aluche. Y sigo siendo lo mismo.

Pero eres el concejal de Economía y Hacienda.

Pero no estoy aquí en esa calidad. De hecho, cuando me invitan a actos determinados, yo no voy como concejal de Economía. Lo he manifestado de manera pública. No porque no respete a quien lo hace. Creo que la separación Iglesia-Estado debe ser llevada hasta las últimas consecuencias. Si yo utilizara el cargo que ahora tengo para tener una posición como cristiano, iría contra mi forma de pensar.

Es uno de los temas que, según he leído, llevas muy dentro: la separación Iglesia-Estado. No has querido ir a la Almudena, por ejemplo, y has explicado perfectamente por qué no querías estar allí.

Si me invitan a un determinado sitio, al que jamás me habían invitado siendo cristiano de base, como sigo siéndolo, considero que tengo el mismo sitio que antes en cualquier celebración litúrgica que se haga. Procuro hacerlo. Realmente, somos todos iguales. No entiendo ese tipo de situación. Sé por donde viene y a donde va, pero no la comparto en absoluto.



Como tenemos que dar testimonio de nuestra presencia pública es dejándonos la vida en que haya recursos para los más necesitados, con las políticas públicas que hacemos. Y me gustaría que se me evaluara desde esa perspectiva. También, desde mi posición pública de ser cristiano con toda la humildad y con toda la sencillez posible.

¿Estás logrando plasmar en tu política como concejal esos principios de defensa de los pobres?

Me levanto con eso y me acuesto con eso. No digo que lo consiga, sería pretencioso. Pero es lo que me permite llevar este ritmo, te lo puedo asegurar.

O sea, que un político católico, puede seguir siendo católico en la política

Eso te digo. Yo no me pongo una chaqueta u otra. Me parieron así, y además me siento muy orgulloso de ello.

¿Vas a hacer que la Iglesia de Madrid pague el IBI?

No está en mi mano. Yo considero que todos los que son propietarios de bienes inmuebles en Madrid, deben pagar su impuesto. Pero como bien sabes hay un concordato, el cual no critico, sino lo siguiente. Creo que debiéramos ser un Estado y no tener un acuerdo privilegiado. Esta relación debería ser de distinta naturaleza, otra cosa.

Pero el Estado sí tiene unos Acuerdos o una especie de concordato

Sí, ya te digo que soy crítico con quien considera que debe existir este concordato. Entiendo que tiene sentido que exista, pero no para establecer o sacralizar posturas de privilegio, sino más bien lo contrario. Cómo no va a tener sentido un acuerdo.

¿Habría que revisarlo?

Completamente. Y no es una tema solamente económico. Es la consecuencia de todo el problema. Cuando tu fuente de financiación es el Estado, lo que te ocurre es que pierdes libertad. Y a mí eso es lo que más me importa. La libertad, en lo personal y en lo colectivo. Es lo que uno no puede dejar de tener. Cuando pierdes la libertad, tu acción como colectivo pierde sentido.

¿Si el Estado impusiera pagar el IBI, el Ayuntamiento de Madrid se sumaría?

Por descontado.

Te parece justo

Me parece muy justo que los propietarios contribuyan a las cuentas municipales. De la misma manera, me parece justo que todas las acciones sociales que se tienen por parte de cualquier actor privado (los cristianos como parte privilegiada) y que están realizando una acción sustitutoria de las administraciones públicas impagable, reciban el apoyo de la Administración.

Eso no se subraya demasiado

Yo siempre lo hago. No solo porque estoy aquí, sino porque tengo ojos en la cara. Una cosa no quita la otra. En mi opinión, toda esa acción tendría que tenerla resuelta la Administración Pública. La realidad es que históricamente no ha sido así en el pasado, ni en el presente. Y tiene sentido la existencia de actores privados, ya sean del mundo no confesional, o asociativo o cooperativo. Hay muchas, y eso requiere de la participación pública a la hora de la financiación. Pero, como forma de actuar, no debe ser que por el hecho de estar realizando determinadas labores de acción social no te cobro el IBI. No creo que ésa sea la forma de hacerlo.

Sí hay una Iglesia, esa que tú y yo conocemos, que está muy comprometida. Que está en los barrios, a pie de calle.

Ha estado, está y estará. Lo que yo he vivido ha sido que en los momentos en que no había dinero público para atender a la gente que estaba metida en la trampa de la droga, ahí estaba la gente poniendo gratis medios materiales, que existen. Y poniendo la vida ahí. Lo he vivido y lo conoce todo el mundo. Lo hacen los cristianos y los que no lo son. Es un testimonio que tenemos obligación de dar. No para presumir.

Debe ser una labor callada, de hormiguitas. Por eso te decía antes que no presumo de cristiano, pero no lo oculto ni considero que haya que ocultarlo. Yo lo hago con una motivación, otros con otra. Me estudié mis carreras universitarias por las noches en un piso de «monos», en Aluche. Pasando el síndrome de abstinencia con chavales de los cuales, muchos salieron, otros murieron, otros están en la cárcel, y yo me he dejado mucha vida ahí. Mucha.

Estás hablando de la parroquia de...

Santo Domingo de Guzmán. Teníamos un piso que nos dejó el cura. Nos lo dejó sin preguntarnos nada más que si íbamos a estar con los chavales. Teníamos un convenio con Proyecto Hombre. Allí nos hacíamos las tortillas de patatas y cuando no, venía alguna madre (fundamentalmente madres más que padres) a traernos la comida. Y sobrevivimos así. Mucha gente salió adelante. Es gente maravillosa que ahora te cruzas por la calle y no son solamente contribuyentes netos desde el punto de vista económico, sino desde el punto de vista social. Porque hubo gente que nos permitió desarrollar esa labor, que atendió cuando no había recursos públicos para atender.

Te estoy hablando de finales de los años 80. En el barrio murió mucha gente. En el piso se nos suicidó alguna persona. Se nos tiró por la ventana una chica, a la que recuerdo casi cada día, porque la siento como cercana. Todo este tipo de cosas te van dejando trocitos en el corazón, y también te hacen más fuerte. Esa Iglesia, claro que existe. Y gente que no era de Iglesia, y que estaba echando



una mano incluso en un lugar que era eclesial.

En otra de las parcelas donde sí hay una conexión profunda, es el tema de la emigración, el de los refugiados...

Trabajé mucho tiempo con ASTI, que conocerás (en solidaridad con trabajadores inmigrantes y que es diocesana), sobre el año 85, yendo a los poblados de la zona del río Guadarrama, entre Móstoles y Navalcarnero. Zonas donde lo que había era la marcha que anticipaba, tres décadas casi, lo que ha sido una realidad y es la tumba del Mediterráneo. Todo eso no solamente dando charlas, sino yendo a estar con la gente.

A pie de obra.

Sí. Eso ha sido una labor que, desde luego, no ha sido exitosa desde el punto de vista de sensibilización social. Porque si no, tendríamos que haber sido capaces de evitar que todavía se pueda estar produciendo el drama de una sociedad que lo que pone son muros y fronteras a hermanos y hermanas nuestras. Y que eso no sea el centro de la programación informativa. No hablo de contar.

¿Y qué están haciendo el gobierno municipal y el estatal? Que las críticas nos vinieran por ahí, no por otras cosas mucho menos importantes, sería lo normal. Esa es mi crítica a los medios de la Iglesia. **¿Y el que la jerarquía no se implique directamente? ¿Que no hagan más crítica respecto a lo que no se hace?**

Pienso que tiene que ver con ese tener las manos atadas y ese no tener libertad. Me da mucha pena, porque es donde hay que estar: con la gente, en los conflictos y en los problemas. Con los refugiados o con los problemas laborales de las personas a las que están despidiendo sin un euro de indemnización. Con esos es con los que hay que estar. Pero no lo digo yo, ni Francisco. Lo leí en la Biblia.

También lo dice Francisco.

Por supuesto.

¿Te gustaría ir con la alcaldesa al Vaticano, que va a ir pronto a un congreso y ver al Papa, saludarlo?

No me han invitado.

¿Pero te gustaría hablar con él?

Claro. Aunque entiendo que las cosas que digo son incómodas y que por eso no soy bienvenido. Pero no me importa.

Pero ahora, los que decís cosas incómodas estáis de moda, eclesialmente hablando. Porque hacéis lo mismo que hace el Papa.

Es verdad. Pero mi experiencia de vida fue muy dolorosa en cuanto a que consideraron que no teníamos hueco en la Iglesia de Madrid, simplemente por entender que los derechos de los menores eran algo sagrado. No lo utilizábamos como arma arrojadiza, pero se nos impuso silencio. Y ese tipo de cosas dejan huella.

Lo importante no es que siga creyendo, es que tengo mis convicciones mucho más fuertes de lo que las tenía entonces. Tengo una esperanza infinita, un optimismo incorregible y antropológicamente blindado. Pero no creo que el tema dependa solo de buenas voluntades individuales.

Estoy seguro de que el actual Papa, y el anterior, son personas que vivían en sobriedad y en pobreza. Me encantará hablar con Francisco si tengo algún día ocasión, pero no creo que sea un tema personal, sino de acción colectiva.



Sé que hay gente que está esperando que este sueño pase y lo entiendo, porque, en ese sentido y salvando las distancias, a una administración pública grande como es el Ayuntamiento de Madrid, le pasa igual, cuando llegamos unos locos y queremos hacer las cosas de otra manera. Y, en vez de tener un despacho para cada uno, compartimos el espacio con los compañeros, para poder ahorrar dinero público y utilizarlo en otras

cosas. O no coger el coche oficial, o donar nuestro sueldo cuando supera cuatro veces el salario mínimo interprofesional.

Y por todo este tipo de cosas, una gran parte de la institución de la Administración Pública considera que estamos pirados. Y que esto pasará. Me temo que lo de Francisco puede ser algo parecido.

Es muy complicado que se pueda cambiar algo solo mediante heroicidades. Hace falta más implicación, de más gente. Y sospecho que gran parte de la gente que querría ir más rápido ha sido expulsada de la Iglesia en el sentido práctico del término.

Pero sí hay un clima nuevo. ¿O no lo percibes en tus ámbitos?

Eso es evidente, pero es lo que te comentaba antes de la velocidad. Pienso que a este ritmo de caracol...

Pero tú eres consciente, desde tu puesto actual, de lo que cuesta cambiar de mentalidad.

Por eso lo relacionaba, y te decía que no estaba haciendo una crítica desde la distancia. Sé que esos cambios son complejos y complicadísimos. Por eso, lo que reclamo a la Iglesia es lo que me reclamo a mí mismo: audacia. Hay que ser todavía más audaces, porque si no, se nos pasa el arroz.

Esta entrevista ha sido realizada por José Manuel Vidal, y publicada en Religión Digital el 17 de noviembre de 2016 a las 08:46

SACRAMENTOS DE LA VIDA



Andrés Muñoz

la resiliencia

¿QUÉ ES LA RESILIENCIA?

La palabreja se las trae. ¿Es una palabra de moda, un concepto nuevo, una nueva herramienta psicológica, una nueva virtud, una espiritualidad distinta, un sacramento que Francisco se ha sacado de la manga, un estilo de vida poscrisis? Puede que sea algo de todo esto e incluso mucho más.

Hoy muchos comentaristas, economistas, politólogos, sociólogos, psicólogos que se han preguntado cómo ha sido posible que con tanta crisis político-económica-monetaria-cultural no haya habido un estallido social de dimensiones gigantescas. El paro, la precarización, la corrupción, la desigualdad, la austeridad y los ajustes políticos salvajes han desconcertado a una parte importante de la sociedad, la han dañada económica y emocionalmente.

Pero a pesar de la descorazonadora situación y maltrecha actualidad «España no ha salido noqueada de las durísimas pruebas a que ha estado

sometida durante en estos seis últimos años. Hubo momentos en los que parecía tambalearse medio grogui a expensas de las sacudidas de la crisis, pero *en esta larga travesía del desierto ha mostrado una capacidad de resiliencia insospechada*», dice L. L. Barbería. «Tenemos una sociedad civil mucho más potente y articulada de lo que cabía esperar», sostienen economistas, politólogos, antropólogos, sociólogos, psicólogos, como Rafael Myro, F. Vallespín, Carles Feixa, P. Klose o Enric Pol. En su análisis abunda la idea de que la sociedad está por encima de sus políticos: que es más capaz, creativa, dinámica y está más habilitada para la superación y el cambio. Y es que, como he oído a no sé quién «a los países los salvan las sociedades, compuestas de personas de a pie y no los gobiernos».

Efectivamente, las personas que más han sufrido la crisis, sus efectos y cicatrices son las que más dignidad, resistencia, fortaleza, **resiliencia** han puesto. Y desde aquí queremos hacerles un

reconocimiento sincero que sirva de lección para futuros envites y como instrumento de vida.

La palabreja o para otros palabrota, no es tan nueva. Se viene aplicando desde hace años en el campo de la psicología, sociología, ecología y hasta en el derecho, urbanismo o el arte. Pero a nivel coloquial no se ha empleado tanto. Es más. La RAE la ha recogido en su última edición del diccionario.

Según su definición, en su primera acepción, que es la que nos interesa aquí es la «capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos». Es decir, en castellano claro sería, esa fuerza, resistencia, entereza y hasta rabia para revolverse contra la adversidad y no ser derrotado sino salir fortalecido. Se suele decir que la *resiliencia nos algo innato, que las personas resilientes no nacen, se hacen*, pero yo estoy convencido de que en la composición de la condición humana hay vetas, potencialidades y posibilidades de las que podemos partir para desarrollar nuestra autorregulación. De lo que se trata es de desarrollar en nuestra vida un sentido de objetividad pero bajo el prisma del optimismo y la esperanza.

Esto no es pura teoría. Todos y todas conocemos personas y vivencias resilientes para las que no existe la vida dura, sino momentos difíciles; personas que saben y son conscientes de que después de la tempestad viene la calma y que se puede hacer frente a la dificultad hasta con arrogancia y chulería y poniendo una sonrisa en los labios.

BOTONES DE MUESTRA

PERSONAS RESILIENTES.

Las hay por todas partes y a cualquier hora. Solo hay que saber mirar. Hay personas resilientes anónimas y conocidas. Hay también grupos y colectivos, iniciativas, tendencias, creaciones sueños

que salen a flote cada día. Podemos decir que estamos viviendo en medio de resiliencias cotidianas. Resiliencia es lo que practica el negro subsahariano Théodore todos los días a la entrada de Mercadona en mi barrio. Como si fuera su puesto de trabajo a las nueve está como un clavo en la puerta. Me pide en su castellano aprendido «*un poco pan, Papito*». Y lo hace con una sonrisa de oreja a oreja, con ternura. Y antes y después canta.

Resiliencia es también lo que dice y hace mi vecina Tomasi desde hace años: donde comen 5, comen 6 o más. Resiliencia es lo que ha hecho mi

hijo y miles de jóvenes preparados que se han ido por esos mundos de Dios a colgar su esfuerzo en cualquier puesto de trabajo, mientras comprenden que difícilmente tendrán las mismas condiciones laborales y sociales y los beneficios de un estado de bienestar que hemos disfrutado los padres.

Resilientes son todos esos vecinos y conocidos, cercanos que han hecho frente a la hipoteca y el desahucio y siguen con vida.

Buena resiliencia ha sido lo practicada por tantos pensionistas y jubilados que han sabido alargar

la su pensión justita para que llegue a hijos y nietos.

¿No conocéis infinidad de familias que echándole resiliencia a capazos han sido capaces de aguantar la vida a base de sacrificar horas de luz o calefacción, de hacer milagros con la rebajas rebuscando en las tiendas más económicas los productos más asequibles, ecológicos y de temporada?

Refresquemos la memoria trayendo a nuestro recuerdo todos esos y esas personas auto-empleadas, pequeños autónomos, que echándole imaginación y creatividad han creado sus microempresas, micronegocios, microiniciativas de lo más variopinto. En el mundo de la informática, por ejemplo, con páginas web, venta online y de distribución de productos caseros, anuncios, montaje de videos para eventos, ferias, etc...

Resiliencia a tope.

A mí me estimula y dispara mi optimismo el ver a muchas personas, sobre todo, gente sencilla,



obrero, cómo la crisis les ha servido de revulsivo para luchar buscando readaptaciones y modificando comportamientos. Ha surgido, lo que llaman los expertos, el «consumidor ahogado», que ya no se deja llevar tan frenéticamente por el acaparamiento y ha modificado sus hábitos de vida y de compra. Y esto lo podemos comprobar en el barrio, en la pescadería, en el uso del coche o en la contratación de servicios. Hablando con vecinos se nota que ha cambiado el modo de ser consumidor, que se es menos materialista, más austero, más solidario, más empático ante el sufrimiento ajeno. Quién no conoce a miles de personas que han repartido comida entre los convecinos o que les han ayudado a pagar el recibo del agua, la luz o el teléfono. Es ese estallido de resiliencia el que ha creado un voluntariado espontáneo, verdadero muro de contención y que ha ido creciendo mucho en estos años de crisis y ha hecho bueno el dicho de que la gente da lo mejor de sí en la dificultad.

Resiliencia de la buena es el espíritu crítico que se ha agudizado ante las ineficiencias, carencias e injusticias, sobre todo de la política y los políticos, de las instituciones, de las empresas. En cualquier comentario con gente normal se exige una nueva moral pública más estricta y exigente, menos permisiva.

COLECTIVOS RESILIENTES

La sociedad se ha organizado desde abajo procurándose alternativas profilácticas, llamadas a devolver la honestidad y la virtud a la vida pública.

Grupos, ongs, colectivos sin fronteras, agrupaciones vecinales han hecho, están haciendo, una labor de acompañamiento, fortalecimiento y desarrollo de un modelo de buenas prácticas humanas, ciudadanas, sociales. La gente se agrupa, se asocia, comparte problemas, proyectos y soluciones. Las personas se unen en la resistencia, creatividad y capacidad de adaptación. Esto es *resiliencia colectiva*. Y creo yo, que esta es una nueva revolución que estaba pendiente dentro de este mundo de productividad económica y su

consumo desmedidos que no hace más que generar dinero, crear materiales, recolectar frutos. Pero la verdadera riqueza, lo verdaderamente valioso y que genera beneficios a largo plazo es lo que aumenta nuestra humanidad, nuestro respeto y cuidado entre todos los seres vivos, productivos o no. Creo que esta postura resiliente es la que nos ayudará a ver que lo verdaderamente valioso es lo que no vale nada: una amistad, una tertulia, un abrazo.

TENDENCIAS RESILIENTES

Hoy se habla mucho de lo complicada que se ha puesto la vida, a pesar de los inmensos avances tecnológicos y ayudas técnicas. Hay mucha gente que está harta de consumo, de estrés, de ofertas,

de adoctrinamiento, de ruidos mediáticos y de falta de cuidados. Por ello, hay individuos y familias que buscan salidas en estilos de vida distintos, en los que puedan encontrar una mejor realización personal y familiar sin seguir los patrones capitalistas y consumistas neoliberales.

Me parece que en el fondo *la actitud resiliente* va en esa búsqueda, porque la resiliencia implica reestructurar nuestros recursos psicológicos en función de las nuevas circunstancias y de nuestras necesidades. De esta manera, las personas resilientes no sólo son capaces de sobreponerse a las adversidades que les ha tocado vivir, sino que van un paso más allá y utilizan esas situaciones para crecer y desarrollar al máximo su potencial.

En este sentido están surgiendo microtendencias, estilos de vida concretos y hábitos emergentes de vida, consumo y compra alrededor de unas organizaciones y siglas. Enumero algunas de estas tendencias, por si sirven

El minimalismo es un estilo de vida basado en el principio de que se puede vivir mejor con menos cosas. Se piensa que estamos rodeados de posesiones que nos poseen y esclavizan y hay que simplificar la vida vaciándola de objetos, aficiones, trabajos, relaciones y rutinas que no aportan nada: «al simplificar te sientes menos esclavo, con mayor



paz mental, vives más ligero y puedes saborear más conscientemente cada momento»; «es mejor tener una vida humilde y poder disfrutar de ella»

El freeganismo (free:gratis) se caracteriza, sobre todo, por el consumo exclusivo de comida apta que es reciclada directamente de la basura de los hogares y comercios. Esto debido a que muchos establecimientos de comidas desechan a diario kilos de comida (casi la mitad de la producción agrícola, según la FAO) que aún es apta para el consumo humano pero son rechazados muchas veces por no tener características estéticas acordes con los estándares comerciales. Es más que todo una filosofía, pero con un mensaje político, económico y social fuerte, ya que los fundadores se consideran antisistema y anticapitalismo. También aprovechan

de las basuras libros, útiles de cocina, muebles, ropa. Y son ecologistas.

Un ejemplo de esta práctica de aprovechar los desperdicios de comida que se tira por motivos estéticos

(porque no alcanza el diámetro legal o por su aspecto y por eso los supermercados no los compran) es el movimiento portugués llamado *Frutafeia* con este eslogan: *La gente guapa come fruta fea*. Les compran los productos directamente al agricultor y los venden directamente a los consumidores cooperativistas a través de una red de voluntarios. Al consumidor le sale más barato y el «agricultor ve que no va a la basura el fruto de su trabajo, que no deja de ser algo frustrante»

Más conocido es el **veganismo**, que fundamentalmente consiste en una alimentación sin ningún derivado animal. Esto se asienta en una visión ecológica y de respeto a los animales.

También se están empezando a cultivar los *huertos urbanos*. En un jardín, en una terraza, en unas macetas la gente de la ciudad está haciendo sus pinitos de agricultura ecológica.

Pero estas nuevas tendencias tienen unos antecedentes y unos actores que tuvieron que

vivir su vida en resiliencia continua por pura supervivencia. Su resistencia, esfuerzo, entrega, su mecanismo vital llega hasta nosotros. Por ello, merecen una mención de admiración y respeto.

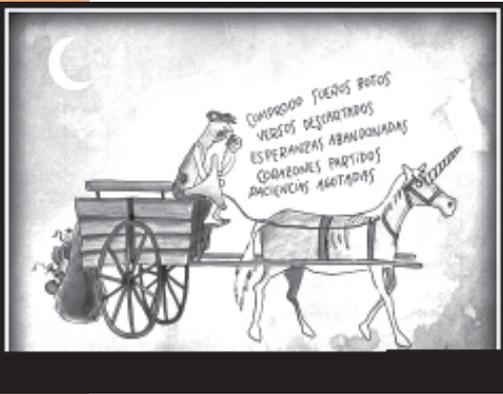
Muchas y muchos hemos visto y vivido el modelo resiliente de nuestros mayores en la familia, en el ambiente local, en el pueblo, en la ciudad. Son nuestros padres, abuelos, parientes y vecinos que vivieron sin remilgos a lomos de la austeridad, el ahorro, el reciclaje.

En muchas de nuestras casas todos los días había milagros. Los panes, los peces y la chicha se multiplicaban gracias a la mano administradora de las madres. Con cuatro alimentos básicos, ecológicamente producidos y elaborados con las recetas tradicionales se alimentaba toda la familia y encima nos chupábamos los dedos. «Si no le echo nada especial, hijo», me decía mi madre, cuando le alababa el buen sabor que lograba en las comidas. La vida de los vestidos se alargaba a base de unos retales y remiendos. No se conocía la obsolescencia programada. El reciclaje era total: las peladuras de frutas y verduras servían de alimento a los animales; el estiércol de estos era el abono ideal para los campos de cereales; la ceniza era un abono, lejía y, a la vez, fungicida para el huerto, el pan duro para migas. Nada sobraba, nada se tiraba. El plástico no existía, el papel escaseaba, sólo estaba el plexiglás que venía bien para envoltorios. Y hasta las latas de conservas, botes y frascos se convertían en recipientes de múltiples usos.

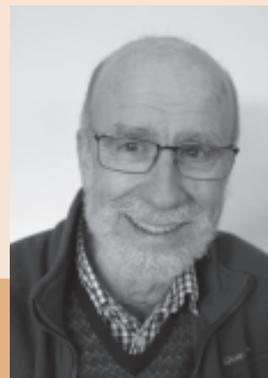
La educación espartana, aquella que ‘con sangre entra’ era el método de forja y endurecimiento de carácter y voluntad para enfrentarse a la vida.

Sin tecnologías, con herramientas manuales y mucha maña se hacían virguerías caseras, culinarias, agrícolas, habitacionales, vecinales, sociales. Era una simplificación exquisita de la vida, como proponen ahora los minimalistas u otros movimientos de consumo responsable, desarrollo sostenible y práctica ecológica

Ahí quedan estos botones de muestra de esta resiliencia más antigua que la pana y cuyo poso ha llegado hasta nuestros días, hasta nuestras vidas sin ira y sin revanchas. Claro, que no hay que canonizar nada ni volver a las andadas, pero sí tomar nota para el camino. Y hasta podríamos rezar el padrenuestro en clave resiliente: Padre nuestro... danos hoy la resiliencia de cada día



UN GRANO DE SAL



Ramón Alario

un tiempo ambiguo pero esperanzador

*«La mayor parte de la humanidad que ha existido siempre ha creído que el mundo es una continuación de lo que existía. Para los griegos el mundo era cíclico. Pero hace dos siglos empezamos a vivir bajo la presión del futuro, la consciencia de que podíamos construir el mundo, que era mejorable. Y ahora sabemos perfectamente que el mundo es impredecible y que nuestro papel en él ni siquiera es el principal. Estamos teniendo severísimos problemas con las formas de gobierno autocráticas, con nuestra estructura productiva, con el problema del dinero -la enorme masa dineraria que se mueve todos los días en el mercado del dinero mismo- y sabemos que **todo esto es impredecible. Y eso te hace dolorosamente consciente de lo que tienes y de lo frágil que es».**
(Amelia Valcárcel. Público. 01.07.2016).*

Rescato este párrafo de una entrevista a la profesora Valcárcel (01.07.16): ella aporta un marco amplio para estas reflexiones, elaboradas a lo largo del verano pasado: la escasa credibilidad de los anticipadores del futuro junto a la conciencia de nuestra pequeñez y limitación. No debemos dar por acertadas nuestras previsiones y apuestas; siempre es una muestra de orgullo vender mesianismos...

El ámbito más concreto y cercano incluye muchos momentos de tranquilidad, descanso y disfrute en compañía de la familia. Mi segunda nieta, Inés, ha sido un regalo más para quienes tenemos la oportunidad de saborear este regalo del postre de la vida. Ella, en mis brazos, es la imagen perfecta del **misterio de la vida**: casi todo por hacerse, un vivir por ir desvelándose, un cúmulo de dones y potencialidades difícilmente imaginables, en un mundo sorpresivo, impredecible, de escasas similitudes con el que hemos disfrutado hasta anteaer.

Ese impulso vital que nos hace latir, respirar, gimotear, soñar, apostar, disfrutar, sufrir, compartir, arriesgarnos... es **la vida**, plagada de misterio y de amor, de riesgos y de cuidados, de pérdidas y de encuentros, de frustraciones y de sueños... Y ese reto por avanzar, por crecer, por buscar y marcar pistas, por salir a flote, por buscar la felicidad -el primer gran mandamiento- nos acompaña mientras el don de la vida nos sigue habitando. Siempre se nos brindan horizontes nuevos y vivencias insospechadas.

Piensa global; actúa local; o, también, **lucidez cordial**: mente y corazón amasados (Masiá): dos consignas para caminantes y buscadores. Necesitamos ampliar nuestra mirada (como el respirar) para situarnos, no perdernos, guardar la serenidad y el equilibrio; y al mismo tiempo, actuar, cuidar, comprometernos desde lo cercano, desde el cariño, la ayuda y la solidaridad con quienes convivimos y nos necesitan. Rompiendo esas viejas fronteras entre lo religioso y lo profano; entre lo religioso auténtico y lo espiritual. Todo ello, desde la humildad y la sencillez.

Desde esta perspectiva vital me atrevo a compartir con todas vosotras y vosotros estas reflexiones, que, en gran parte, son fruto de nuestra andadura comunitaria.

(Las referencias bibliográficas son una invitación a que busquemos en escritos que pueden abrir camino a nuestra fe).

1. AMBIVALENCIA DEL MOMENTO ACTUAL.

Dos aspectos de un sencillo análisis de situación.

A. VARIOS MUNDOS EN UN MISMO TIEMPO

Tal vez sea esta una de las características más llamativas de la etapa que vivimos: la sorprendente facilidad con la que coexisten y se entremezclan las realidades más hirientes y regresivas con los más espectaculares avances e innovaciones. Es como si hoy convivieran, sin límites ni fronteras, realidades de siglos separados por cientos de años. Las más sofisticadas técnicas médicas y quirúrgicas, junto a enfermedades endémicas y enquistadas en ciertas poblaciones; una producción sofisticada de alimentos, al lado de hambrunas instaladas en los genes de ciertos pueblos; fortunas como nadie pudo soñar o imaginar, junto a millones de personas que mal sobreviven con apenas un dólar diario; científicos

investigando planetas distantes años luz, pasando quedamente al lado de seres humanos condenados y perdidos miles de años atrás en su estilo y posibilidades de vida. . . Inmensas bolsas de excluidos, descartados.

Aspectos tan distantes y aun enfrentados no son sino **la concreción de unas desigualdades galopantes, de un mundo a distintas velocidades, de una estructura social que contempla la exclusión de seres humanos como una realidad inevitable.**

B.PERSONAS FRENTE A ESTRUCTURAS.

Síntomas alarmantes de **decadencia estructural en lo político coexisten con esfuerzos y avances**, antes ni siquiera intuidos, en la **evolución de la conciencia** y el dinamismo de movimientos de base y organizaciones intermedias. . . Ahí están, machaconamente, enraizados en nuestra vida política - *democrática*: ¡faltaba más!- vicios como el comercio de armas, la corrupción, el engaño sistemático y programado, los ultranacionalismos de corte fascista, el hambre, el rechazo a los refugiados, los paraísos fiscales, las guerras provocadas o apoyadas por intereses estratégico-económicos. . . Y, a su lado, movimientos pacifistas, organizaciones en que las personas (médicos, periodistas, activistas de todo signo. . .) se juegan su vida por ayudar en cualquier emergencia humanitaria, ensayos y movimientos a favor de una democracia más auténtica (llamados despectivamente *antisistema*), heroicidades de la vida diaria en que deslumbra la más profunda humanidad que nos habita. . .

Luchas a muerte política entre las cúpulas y las bases de los partidos (¡vaya un año político en España!); ignorancia desde el poder político de las demandas de unas bases formadas. . . Lejanía, ignorancia y desprecio de lo que las personas normales padecen y demandan, por parte de cualquier grupo organizado que detenta un poder, sea civil o religioso.

Si focalizamos nuestro análisis **en las religiones**, esa realidad de dos caras (*estructuras-personas*) también nos acompaña al parecer de manera irremediable y es, en parte, una de las causas de la crisis que atraviesan. Fundamentalismos criminales, guerras religiosas, manipulación de las conciencias en nombre de sus dioses, violación de derechos humanos. . . Si nos centramos **en la religión más cercana** a nuestro mundo cultural: una curia vaticana cerrada en sus propios intereses, unas prácticas antievangélicas encarnadas en su funcionamiento, intrigas palaciegas, dobles vidas, ostentación y despilfarro, pederastia, finanzas ocultas y facciosas, una jerarquía con demasiada frecuencia anclada en una mentalidad medieval y proclive a apoyar a los grupos políticos más conservadores, confundida con ellos en muchos casos, lejana en cualquier caso al hombre de hoy y, especialmente, a la mujer. . . Al mismo tiempo y en choque con las instituciones, *muchas personas*, tratadas y descalificadas como marginales o heterodoxas por su *lucha a favor de una conciencia universal, más abierta al pluralismo religioso y buscadora de una espiritualidad universal, más allá de las creencias religiosas concretas* (E. TOLLE, *Un mundo nuevo ahora*).

Si nos centramos en la religión más cercana a nuestro mundo cultural: una curia vaticana cerrada en sus propios intereses, intrigas palaciegas, dobles vidas, ostentación y despilfarro, pederastia, finanzas ocultas y facciosas, una jerarquía con demasiada frecuencia anclada en una mentalidad medieval

DeBolsillo. Barcelona, 2011. p. 26. J. M. VIGIL, *Teología del pluralismo religioso*. El Almendro. Córdoba, 2005. 317ss.); comunidades vivas, cercanas, en las que se trata de vivir las exigencias evangélicas en el día a día, creyentes de a pie que se comprometen en el diálogo y en la defensa de los más orillados por nuestra sociedad, gente sencilla que no podría ni imaginar esas atrocidades de los poderosos... Y que intentan vivir su espiritualidad por encima de credos y normas religiosas.

En definitiva, **coexistencia de una conciencia nueva**, avanzada, abierta, con **unas estructuras anquilosadas, cerradas, herméticas**, que se resisten a adaptarse, que orillan y desautorizan toda disidencia... Choque que se manifiesta en expresiones como «No nos representan», o en marginación, más o menos provocada o buscada, de «comunidades de base», «iglesias paralelas», «creyentes sin iglesia»...

C. ¿SE PUEDE HACER ALGO EN ESTE CONFUSO PANORAMA?

En muchas ocasiones, esta tensión dialéctica la vivimos como un *reto insalvable*. En contra de nuestros sueños y apuestas se aglutinan una inercia milenaria, el peso de los siglos, los intereses de los más poderosos, la costumbre confundida con lo correcto, la seguridad frente a las aventuras no comprobadas... (J. CARRERO, *Los cinco principios esenciales*. Milenio. Lleida, 2015. 44).

«¡No hay nada que hacer!», solemos decir no sin cierta rabia. Y ese sentimiento nos impulsa a *replegarnos*, a *resignarnos*, a estar de vuelta... ¿Es que podemos hacer algo? He ahí la pregunta que nos persigue.

En otros momentos, somos conscientes de cómo **los grandes sueños de la humanidad**, condensados en palabras (*fraternidad, democracia, representatividad, solidaridad, igualdad, justicia...*) **son secuestrados y manipulados** hasta casi perder su contenido... Es cuestión de repetir machaconamente un mensaje simplista: termina calando; basta con que los grupos políticos incorporen a su lenguaje habitual expresiones con alto contenido reivindicativo (por ejemplo, *renta vital, derechos básicos, tolerancia cero...*) para que nos contagien la sensación de que ese problema de fondo está, si no solucionado, al menos en vías de solución: los que saben, «ya están trabajando en ello».

Por supuesto, hay actuaciones que, por mucho que se disfracen, son lo que son: **traiciones a grandes principios que se esgrimen** con excesiva grandilocuencia e inconsciencia. Sin ir más lejos -por ejemplo- ahí se ha topado y se sigue encontrando en cueros nuestra querida Europa, tan dada a proclamar excelsas verdades ya adulterarlas con algunas inmisericordes actuaciones, como el drama/tragedia de los refugiados.

«¡No hay nada que hacer!», solemos decir no sin cierta rabia. Y ese sentimiento nos impulsa a replegarnos, a resignarnos, a estar de vuelta... ¿Podemos hacer algo?

D. UN BOTÓN DE MUESTRA, EL AÑO DE LA MISERICORDIA.

Desde Roma, el papa Francisco nos sorprendió con un interesantísimo documento sobre la misericordia (*Misericordiae Vultus: El rostro de la misericordia*. 11 de abril de 2015. En las citas **MV**). En él se formula una doctrina meridianamente clara. Para los creyentes en Jesús, la misericordia es el misterio de Dios que ama y perdona: «*Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad... es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro... es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida*» (**MV**. 2).

Pero esa creencia se queda en palabrería cínica e hipócrita cuando no repercute profundamente en nuestra forma de ver la vida y de relacionarnos con las personas. Por si no queda claro el mensaje, unos párrafos más abajo se formula: «... y pronunció la parábola del «siervo despiadado». Este, llamado por el patrón a restituir una grande suma, le suplica de rodillas y el patrón le condona la deuda. Pero inmediatamente encuentra otro siervo como él que le debía unos pocos céntimos, el cual le suplica de rodillas que tenga piedad, pero él se niega y lo hace encarcelar. Entonces el patrón, advertido del hecho, se irrita mucho y volviendo a llamar aquel siervo le dice: «¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?» (Mt 18,33). La parábola ofrece una profunda enseñanza a cada uno de nosotros. **Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus verdaderos hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia**» (**MV**. 9).

No se queda el documento en el consejo de conductas individuales nacidas de un corazón misericordioso. Va más allá: «*La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia vive un deseo inagotable de brindar misericordia*». (**MV**. 10). El documento habla profusamente de la Iglesia como «**oasis de misericordia**»; invita a no juzgar, no condenar... (**MV**. 12-14). Y a practicar **obras** de misericordia. (**MV**. 15...)

Curiosamente y desde ese punto de partida (**misterio de un Dios misericordioso-revelado en Jesús-como modelo de vida entre las personas**: tres elementos clave íntimamente conectados para un creyente en Jesús de Nazaret), la última parte del documento entra en un lenguaje que suena a pasado rancio y que de esos tres elementos parece no pasar del primero (**misterio de Dios misericordioso con el pecador**), manteniendo, por supuesto una misericordia teórico-universal sin concretar. Finalmente se habla de *año jubilar*, de *misioneros de la misericordia*, de *pecados reservados*, de *indulgencias*, de

Desde
Roma,
Francisco
nos
sorprendió
con un
interesantísimo
documento
sobre la
misericordia
En él se
formula una
doctrina
clara.
Para los
creyentes
en Jesús,
la
misericordia
es el
misterio de
Dios que
ama y
perdona

¿Dónde queda la riqueza de todo el mensaje anterior? ¿Dónde la conversión de la iglesia -de tantos creyentes, de los jerarcas- hacia la misericordia: una iglesia que sigue atreviéndose a juzgar la conciencia y la vida de tantas personas?

lugares donde alcanzarla: todo ello referido al **perdón de Dios hacia el pecador**, del que se constituye mediadora en exclusiva la Iglesia. Parece como si el punto de llegada fuera reconciliarse con Dios, confesarse, ganar unas indulgencias...

¿Dónde queda la riqueza de todo el mensaje anterior? ¿Dónde la conversión de la iglesia -de tantos creyentes, de los jerarcas- hacia la misericordia: una iglesia que sigue atreviéndose a juzgar la conciencia y la vida de tantas personas? ¿Dónde hemos enterrado el eje evangélico de la igualdad fundamental ante el Padre, de que nadie tenemos el derecho de juzgar a nadie?

Probablemente, **la sensibilidad que vamos ganando poco a poco** ante cualquier persona, ante sus creencias, ante su forma de ser y de vivir, queda **oscurecida y ofuscada por la pretensión de poseer la verdad**, de ser la religión verdadera, de tener las respuestas para todo: convicción metida a fuego y sangre en la historia de la cristiandad y hasta entendida tantas veces como *infallibilidad*, que nos anquilosa y nos vacuna contra la misericordia evangélica... (Puede resultar muy interesante el análisis de J. Sobrino sobre el *principio misericordia*. «Misericordia es el *amor práxico* que surge ante el sufrimiento ajeno injustamente infligido, para erradicarlo»: en muchos casos se echa en falta un mínimo análisis para reconocer que una parte importante de ese sufrimiento es injustamente causado... En este mundo se aplauden o se toleran «obras de misericordia», pero no se tolera a una Iglesia configurada por el «principio misericordia»... ÉXODO, n. 134. 20ss).



2. UN NUEVO TIEMPO PROPICIO.

Hay indicios para la esperanza.

Parece claro que **estamos viviendo un momento histórico especialmente interesante**: tras años de invierno eclesial, la llegada del papa Francisco ha reabierto esperanzas e ilusiones de que las semillas del concilio Vaticano II no han sido erradicadas de nuestra iglesia, de que deben seguir alentando nuestro servicio a la humanidad. Sus gestos, sus pequeñas tomas de posición, sus proféticas presencias donde los seres humanos están sufriendo, son torpedos en la línea de flotación de las carcasas eclesiásticas. Sus documentos sobre *La alegría del Evangelio*, síntesis de su programa y su teología (*Evangelii Gaudium*: 24.11.13. EG en las citas) *El rostro de la misericordia*, *Laudato si...* y sus mensajes están siendo y serán puntos de referencia como lo fueron la *Pacem in Terris*, la *Populorum Progressio* o la *Gaudium et Spes*, por poner algunos ejemplos. Un nuevo lenguaje, distinto al habitual, nos ha cautivado desde el inicio.

En él afloran con una dinámica vitalidad consignas como retorno a las raíces, vuelta al Evangelio de Jesús, valorar la vida, dejarnos poseer por la misericordia... Sus documentos, sus gestos y algunas de sus decisiones son una **llamada profunda a la conversión -personal y eclesial- a otra forma de vivir la fe**. Aunque de una forma muy escueta, podríamos resumir algunas de sus más repetidas consignas o pistas de esa conversión a la que somos invitados.

A. FRENTE A UNA PASTORAL DE CONSERVACIÓN, UNA REFORMA ESTRUCTURAL DE LA IGLESIA.

Durante siglos hemos interpretado el eje de nuestra fe como una fidelidad personal a Dios según los consejos del cura o padre espiritual de turno, como una búsqueda de la santidad individual. Y Francisco nos recuerda que «el Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una **permanente reforma** de sí por fidelidad a Jesucristo». (EG. 26). Es decisiva la confrontación de nuestras vidas con el Evangelio.

Pero nos recuerda que las reformas personales, con ser decisivas, no son las únicas que debemos afrontar: «Hay **estructuras eclesiales** que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga». (EG. 26. 34).

Y entre los aspectos concretos de esa reforma se encuentra la urgencia de pasar de una mentalidad de *autopreservación* a otra de **servir**, de **transmitir un mensaje inteligible**: solo la coherencia vital es misionera. «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la *autopreservación*. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en

Tras años de invierno eclesial, la llegada del papa Francisco ha reabierto esperanzas e ilusiones de que las semillas del concilio Vaticano II no han sido erradicadas de nuestra iglesia, de que deben seguir alentando nuestro servicio a la humanidad.

Es patente cuáles son las grandes preocupaciones y temas de Francisco: la paz, los excluidos, los refugiados, las víctimas de las guerras, los privados de techo, tierra y trabajo, la Tierra -y su deterioro- como casa común de toda la humanidad ...

este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad». (EG. 27. 38. 86. 143. 265...)

B. FRENTE A UNA GLOBALIZACIÓN DE LA INDIFERENCIA Y/O UNA ESPIRITUALIDAD DE HUIDA, LO HUMANO COMO RETO DE ENCARNACIÓN.

Es patente cuáles son las grandes preocupaciones y temas de Francisco: la paz, los excluidos, los refugiados, las víctimas de las guerras, los privados de *techo, tierra y trabajo*, la Tierra -y su deterioro- como casa común de toda la humanidad ... Basta con acercarse a sus discursos o referir sus viajes o intervenciones estrella.

A muchas personas este discurso les suena como algo profano, apartado de lo religioso, de la vida espiritual. Sin embargo, para él, **todos estos retos** -más allá de su análisis y problemática política, social o económica- son **grandes lugares teológicos**: las citas imprescindibles en las que encontrarse con los seres humanos y -en la dinámica propuesta por el Evangelio- encontrar a Dios, descubrir la Buena Noticia y, por tanto, el sentido espiritual de nuestras vidas como creyentes en Jesús. (J. I. GONZÁLEZ FAUS, *Fe en Dios y construcción de la historia*. Trotta. Madrid, 1998. 61-62. 80-81).

«La humanidad vive en este momento un giro histórico... Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente... Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Algunas patologías van en aumento. El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad». (EG. 52).

Y es que la economía no es sólo un asunto técnico: es el **campo ineludible de toda ética**. Desde los retos concretos y diarios; más allá de las bonitas declaraciones, desde el análisis y el compromiso. Y desde esa base hemos de cimentar nuestra espiritualidad. Una espiritualidad que no puede quedarse en el asistencialismo; que tiene que apostar antes que nada por la justicia.

«Así como el mandamiento de *no matar* pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir no a una **economía de la exclusión** y la inequidad. Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come

al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la **cultura del descarte** que, además, se promueve». (EG. 53). «*La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera.* (EG. 54, 55, 57, 177...)

C. FRENTE A UNA ACTITUD DE SUPERIORIDAD Y DE LEJANÍA, LA MISERICORDIA.

«Queda claro que Jesucristo no nos quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres de pueblo. Ésta no es la opinión de un Papa ni una opción pastoral entre otras posibles; son indicaciones de la Palabra de Dios tan claras, directas y contundentes que no necesitan interpretaciones que les quiten fuerza interpelante». (EG. 271. MV: 13, 15, 20...) Con excesiva frecuencia, lo ideal aprendido en los libros de moral nos convierte en jueces implacables de quienes nos parecen no llegar a esa meta. Y nos consideramos superiores y no sentimos como propias las miserias de la vida diaria y el lento caminar de cada ser humano. Carecemos de empatía. Es como si la capacidad de entender y valorar a cada persona quedara anestesiada. Moral ideal en lugar de sintonía y misericordia. (EG. 44).

Desde la superioridad, difícilmente podremos ayudar a encontrar un mensaje de salvación y de esperanza. «Más que el ateísmo, hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente, para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro. Si no encuentran en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz al mismo tiempo que los convoque a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera, terminarán engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios». (EG. 89).

Es cada día más urgente ser capaces de valorar toda la bondad que se esconde en el corazón de tantas personas buenas, sencillas, independientemente de sus creencias explícitas y aun de su forma de vida. «Sólo desde la *connaturalidad* afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad de los pueblos cristianos, especialmente en sus pobres. Pienso en la fe firme de esas madres al pie del lecho del hijo enfermo que se aferran a un rosario aunque no sepan hilvanar las proposiciones del Credo... Quien ama al santo Pueblo fiel de Dios no puede ver estas acciones sólo como una búsqueda natural de la divinidad. Son la manifestación de una vida teologal animada por la acción del Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestros corazones». (EG. 125. 126).

Es cada día más urgente ser capaces de valorar toda la bondad que se esconde en el corazón de tantas personas buenas, sencillas, aparte de sus creencias explícitas y aún de su forma de vida.

D. FRENTE A UNA IGLESIA TEMEROSA Y CONSERVADORA DE LO QUE TIENE, UN HOSPITAL DE CAMPAÑA, UNA IGLESIA ITINERANTE Y DE PUERTAS ABIERTAS.

Desde su primer saludo a la multitud en la plaza de San Pedro, esta ha sido una de las exhortaciones más repetidas: salir hacia las periferias, no encerrarnos en nuestras comodidades ni enclaustrarnos en nuestros grupos comunitarios. Él mismo ha sido un ejemplo vivo de esa actitud de acercamiento a alguno de los puntos candentes del momento. «Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: **salir de la propia comodidad** y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio... La intimidad de la Iglesia con Jesús es una **intimidad itinerante**, y la comunión esencialmente se configura como comunión misionera». (EG: 20, 22, 23, 24).

Es plenamente consciente de que el mensaje necesita ser actualizado en su manera de ser expresado para que pueda ser entendido. Y de que esta tarea de ir ensayando nuevas fórmulas de comunicar nuestra fe es urgente e ineludible. «Al mismo tiempo, los enormes y veloces cambios culturales requieren que prestemos una constante atención para intentar **expresar las verdades de siempre en un lenguaje que permita advertir su permanente novedad.**» (EG. 45). Con un lenguaje ortodoxo podemos estar hurtando a los fieles la novedad del Evangelio e incluso ocultando u oscureciendo su sentido más directo. «Con la santa intención de comunicarles la verdad sobre Dios y sobre el ser humano, en algunas ocasiones les damos un falso dios o un ideal humano que no es verdaderamente cristiano. De ese modo, **somos fieles a una formulación, pero no entregamos la substancia.** Ése es el riesgo más grave. Recordemos que la expresión de la verdad puede ser multiforme, y la renovación de las formas de expresión se hace necesaria para transmitir al hombre de hoy el mensaje evangélico en su inmutable significado». (EG. 41). (Iglesia con las puertas abiertas. 46. 259. 270... Creatividad, discernimiento 30-32. 50. 154... Atención a los signos de los tiempos: 51. Espacios sanadores y motivadores 77).

¡Con qué intensidad a lo largo de muchos años, **hemos reivindicado e intentado vivir** –lo cual no significa que la cumplamos- **esta perspectiva vital**, que tanto huele a un Evangelio actualizado, inteligible y respetuoso con otras creencias de cualquier tipo! ¡Qué ilusión han vuelto a despertar en tantas personas de buena voluntad estos mensajes de Francisco! Ecos similares a los suscitados por el buen papa Juan hace más de medio siglo recorren de nuevo nuestro mundo. Tenemos en estos textos un filón en el que seguir profundizando personalmente y apoyando nuestra andadura.

Bien es verdad, sin embargo, que, desde estos planteamientos, resulta cuando menos extraño, **que no hayan llegado reformas de cierto calado**; que las comisiones especiales creadas para analizar temas candentes no hayan fructificado en cambios de cierta importancia de cara a la curia vaticana, al Estado Vaticano, a la colegialidad efectiva, al reconocimiento de todos los derechos de las

¡Qué ilusión han vuelto a despertar en tantas personas de buena voluntad estos mensajes de Francisco! Ecos similares a los suscitados por el buen papa Juan hace más de medio siglo recorren de nuevo nuestro mundo.

un tiempo ambiguo pero esperanzador

mujeres en la iglesia y al respeto de la diversidad de los ministerios ya presentes y ejercidos en tantas comunidades...

Somos conscientes de las tremendas resistencias y aun de las campañas emprendidas por clérigos de alto rango y ciertos grupos religiosos para contrarrestar este tiempo sorpresivo y difícil de encajar para ellos... Pero corremos el riesgo de que una teología tan cercana a muchas pretensiones de iglesias y comunidades de base, se quede en unos documentos más que engrosarán las bibliotecas vaticanas y darán pie dentro de unos años a publicaciones y tesis doctorales, pero nada más. Nos queda, cuando menos, a cada uno de nosotros aplicarnos todo lo podemos cambiar y hacer desde la sencillez y la humildad; pero con toda decisión y respeto...

3. CAMINAR CON OTRA PERSPECTIVA.

Una brújula elemental.

A. COMPARTIMOS UN RECORRIDO CLARIFICADOR.

Nuestra andadura como MOCEOP (movimiento pro celibato opcional) no ha sido fácil. En la primera etapa, limitaciones y dudas de punto de partida junto a descalificaciones exteriores hicieron de nosotros una apuesta algo confusa, más orientada por intuiciones que por objetivos precisos. La reflexión en común (local, estatal, internacional) nos ha llevado a tener claros aspectos que hoy consideramos puntos de referencia fundamentales y a los que no nos gustaría renunciar. Ahí está, últimamente, ese comunicado final del *Encuentro Internacional de Guadarrama (Tiempo de Hablar. Tiempo de Actuar. N. 143-144. 4-6)* del año pasado, así como el *manifiesto posterior* asumido y difundido por el movimiento internacional.

Esas referencias afectan a nuestra vida como seres humanos y como creyentes en Jesús, sin que nos guste demasiado hacer muchas distinciones entre ambos aspectos. Intentamos que nuestra referencia fundamental sea el mensaje evangélico y la persona de Jesús, muy por delante de pertenencias a una iglesia o fidelidad a sus enseñanzas y preceptos. Creemos en comunidades vivas, en búsqueda y construcción.

No pretendemos tener más razón que nadie. Ni ser más auténticos en nuestra fe que otras personas. Sí exigimos ser tratados y mirados desde las exigencias de un Evangelio que intentamos vivir; no desde otras instancias. No queremos imponer a nadie una forma de entender la vida y la fe. Sí, compartir nuestra experiencia para quien pueda servirse de ella.

B. NO NOS GUSTA UNA ESPIRITUALIDAD COMO ALGO AÑADIDO, DISTINTO, SUPERIOR A LA VIDA DIARIA, NORMAL.

De siempre nos ha sonado mal, engañosa, tendenciosa una *visión espiritual de la vida*: desde ella es muy sencillo cargar las tintas sobre el adjetivo

**No
queremos
imponer a
nadie una
forma de
entender la
vida y la fe.
Sí,
compartir
nuestra
experiencia
para quien
pueda
servirse de
ella.**

No buscamos una visión espiritual de la vida, sino una espiritualidad descubierta en lo que vivimos. La vida como lo fundamental; la espiritualidad como visión profunda a descubrir en lo vivido.

espiritual/sobrenatural dejando en penumbra el sustantivo *vida*... Y, en consecuencia, es muy sencillo refugiarse en una vida interior, «espiritual-superior-sobrenatural», ante la dureza o dificultad de la vida diaria, normal. Pero lo decisivo es vivir, y vivir con profundidad, intensidad y responsabilidad cada uno de los acontecimientos de nuestra vida: ese reto es universal, para todo ser humano. Será la forma de vivir lo que añade a la vida una espiritualidad u otra. Pero no es la espiritualidad lo que da valor a la vida; sino la vida lo que puede autenticar o no una espiritualidad.

Por tanto, no buscamos una visión espiritual de la vida, sino una espiritualidad descubierta en lo que vivimos. La vida como lo fundamental; la espiritualidad como visión profunda a descubrir en lo vivido. Es necesaria otra mirada sobre la realidad: no tener una espiritualidad que proyectamos sobre la vida; sino una vida plena en la que descubrimos la espiritualidad.

«Espiritualidad es vivir percatándose de la vida, dando gracias por ella y cayendo en la cuenta de que vivir es ser hecho vivir, ser vivificado por la Vida... Espiritualidad es un estilo de vida vinculada a lo que radical y originariamente nos hace vivir. Espiritualidad es simplemente vivir con *amplitud de miras, anchura de corazón y profundidad de gratitud*... (J. MASIÁ. *Vivir*. Desclée de Brouwer. Bilbao, 2015. 12-12). «... *el centro de la espiritualidad cristiana es la vida. No solo la vida sobrenatural, divina o eterna, sino esta vida... la vida diaria, la vida de lo cotidiano, de lo vulgar y hasta de lo rutinario... Aquel judío sorprendente que fue Jesús de Nazaret, antes que un maestro de espiritualidad, fue un maestro de vida, un maestro para la vida... Lo que Jesús nos vino a enseñar no fue, propiamente hablando, una espiritualidad sino una forma de vivir...» (J. M. CASTILLO. *Espiritualidad para insatisfechos*. Trotta. Madrid, 2007. 197-198).*

C. FRENTE A UNA RELIGIOSIDAD DE LOS TEMPLOS, BUSCAMOS UNA PERSPECTIVA CONTEMPLATIVA, ORANTE, COMBATIVA ANTE LO QUE HACE SUFRIR A LAS PERSONAS.

Los evangelios no son un tratado de espiritualidad. Nos transmiten retazos de una vida en la que Jesús va descubriendo y comunicando un sentido profundo. No son discursos sobre una forma de espiritualidad; sino relatos de episodios de la vida diaria en los que el maestro ayuda a descubrir una profundidad más allá de la inmediatez.

Jesús no invitó a asistir a los templos; sí a mirar lo que en ellos se hace con otra perspectiva crítica, espiritual, profunda. No era su preocupación si se ofendía a Dios o no se cumplía con la ley del templo. Estaba tocado por el sufrimiento de las personas, la maldad de unos hacia otros, la explotación y el engaño de los poderosos, políticos y sacerdotes... Y desde su disconformidad de fondo con esas actuaciones, oraba al Padre y pedía descubrir esa disonancia con el plan de Dios y tomar partido.

«Los evangelios nos dan argumentos suficientes para pensar que Jesús

se dio cuenta de que el problema central de la vida no es lo que la gente cree que es ofensa contra Dios (el pecado), sino lo que a todas horas vemos que daña a los hombres y mujeres de este mundo, a nuestros semejantes, y les causa dolor; humillación, privación de libertad y sufrimiento... El pecado es problema en cuanto causa sufrimiento... Genialidad del Evangelio... El Evangelio presenta las cosas de manera que lo que nos hace más felices a los seres humanos, eso es lo que más nos acerca a Dios...» (J. M. CASTILLO, *Víctimas del pecado*. Trotta, Madrid, 2004. 209. 213. 217)

4. DESDE DÓNDE SEGUIR CAMINANDO.

Una hoja de ruta.

Aludíamos más arriba al *comunicado* de nuestro *encuentro de Guadarrama*. En él tenemos condensado un mensaje claro desde el que seguir avanzando y construyendo en coherencia con lo anterior.

A) NECESIDAD DE UN CAMBIO ESTRUCTURAL EN NUESTRAS COMUNIDADES Y EN LA COMUNIDAD UNIVERSAL.

Somos conscientes de formar parte de una iglesia-comunidad que busca igualmente seguir ese Espíritu de Jesús; pero que, en ocasiones, como nosotros, falla en sus compromisos. Es más, al estar apoyada histórica y socialmente en una estructura mastodóntica, está sustentando y apoyándose en añadidos legales y estructuras de poder, que dificultan que el mensaje liberador de Jesús pueda ser entendido y aceptado por muchas personas... Una reforma estructural profunda es necesaria. Y nuestro reto está en seguir abriendo brecha, construyendo y ayudando a que nuestras comunidades y la comunidad universal se desprendan de ese lastre maligno. (K. RAHNER, *Cambio estructural de la Iglesia*. Cristiandad. Madrid, 1974, 132). Ya entonces pedía con urgencia una iglesia abierta, ecuménica, desde la base, democratizada, desclericalizada. Y apuntaba: «*La metodología inmetodológica incluye también la disposición a dar paso libre al espíritu en la Iglesia, siempre que se pueda notar, siquiera con alguna claridad, que está actuando*»).

Prestigiosos especialistas han subrayado la urgencia de replantearse toda la manera de entender la iglesia de Jesús. Partiendo, por supuesto, de una conciencia histórica básica: hay que aceptar que la iglesia ha ido cambiando a lo largo de historia; y no ha entendido su misión y su estructura de forma idéntica e intocable a través de los tiempos. A pesar de su cierto conservadurismo, los documentos claves del Vaticano II exigían un replanteamiento fundamental. Los años posteriores han supuesto un parón de ese espíritu y un retorno a eclesiologías del pasado. (R. VELASCO. *La Iglesia de Jesús*. Verbo Divino. Estella, 1992. El mismo subtítulo ya es suficientemente ilustrativo: *Proceso histórico de la conciencia eclesial*). Llega a afirmar «*la infidelidad a la inspiración de fondo*

**Prestigiosos
especialistas
han
subrayado
la urgencia
de
replantearse
toda la
manera
de entender
la iglesia
de Jesús.**

Basta cambiar la óptica de una Iglesia de fieles a una comunidad de hermanos para que muchas de las cosas que se dicen sobre la Iglesia, aplicadas a la comunidad, aparezcan ridículas o francamente incomprensibles

del Vaticano II sería para la Iglesia... una auténtica catástrofe» (10).

Evidentemente, la historia no se ha parado esperando esa ansiada reforma estructural de la Iglesia de Jesús. Y, en contraposición, continúan amontonándose cambios en nuestro mundo que hacen mucho más urgente e inapelable esa puesta al día para poder transmitir con inteligibilidad y coherencia el mensaje fundamental del Evangelio. Muchísimas comunidades y grupos de creyentes en Jesús exigimos esa reforma y, en la medida de nuestras posibilidades y corresponsabilidad, intentamos ponerla en práctica.

B) LA COMUNIDAD ES EL EJE DE ESA RENOVACIÓN. LA IGLESIA SIGUE CONSTRUYÉNDOSE CADA DÍA.

Ya hace años, un gran creyente y teólogo que ha ayudado a desmitificar muchas cosas y creencias «sagradas», escribía esta confesión de fe: «*Basta cambiar la óptica de una Iglesia de fieles a una comunidad de hermanos para que muchas de las cosas que se dicen sobre la Iglesia, aplicadas a la comunidad, aparezcan ridículas o francamente incomprensibles. Pero creo que todos reconocemos que Iglesia no es más importante que comunidad; que ser comunidad es la esencia de la Iglesia. Y no se crea que una comunidad cristiana es menos exigente que una Iglesia: lo es mucho más, aunque en un sentido distinto; no se tratará ya de obedecer a documentos abstrusos, sino a la realidad de la vida. Aspirar a la perfección y a la transformación del mundo en reino de Dios es, desde luego, una misión mucho más comprometida que dejar de comer carne cuatro viernes al año*»... (J. L. CORTÉS, *Tus amigos no te olvidan*. PPC. Madrid, 2004. 9). En este sencillo libro de teología ilustrada se contiene un compendio fantástico de eclesiología neotestamentaria. (Ver su síntesis en las páginas 133-143).

No se puede expresar con mayor claridad y atrevimiento constructivo: la comunidad es el quicio fundamental de la Iglesia de Jesús; y donde no existe comunidad, no hay Iglesia, por mucho código que se respete y mucha jerarquía que esté presente... Hoy, más que nunca, la fe se contagia y se comparte... El anonimato, la masificación no hacen comunidad. Si no nos reformamos personalmente y en grupo, la iglesia universal no se reformará... Y esos pequeños núcleos facilitan esa revitalización.

En palabras del mayor teólogo del siglo XX se subraya el protagonismo de las comunidades de creyentes en esa renovación. Como en otros muchos casos de otro tipo, podemos afirmar que la renovación y el cambio profundo difícilmente es promovido y menos aún liderado por quienes detentan cargos de poder, civil o religioso: «*La Iglesia del futuro será una Iglesia construida desde abajo, por medio de comunidades de base de libre iniciativa y asociación. Hemos de hacer todo lo posible para no impedir este desarrollo, sino más bien promoverlo y encauzarlo correctamente*». (K. RAHNER, *Cambio estructural de la Iglesia*. Cristiandad. Madrid, 1974, 132. Consultar la obra ya citada de R. Velasco en torno a la base eclesial. 376ss).

C) ESTA RENOVACIÓN SOLO LA PUEDEN LIDERAR Y HACER REALIDAD COMUNIDADES ADULTAS. Y ESTE TIPO DE COMUNIDAD EXISTE YA.

Al hablar de comunidades adultas no nos referimos solamente a un tipo o categoría de esas comunidades... Caben múltiples formas y orígenes. Solo es imprescindible que estén dispuestas a dar pasos desde la fe en su forma de organizarse, funcionar y expresarse. Y que los den con valentía y libertad. Que hayan avanzado desde su dependencia de quienes las dirigen para ir abriendo nuevos caminos: desde la fe, por supuesto; pero desde una fe que es múltiple y variopinta en sus manifestaciones.

Nos guste más o menos, es *un signo de los tiempos* el surgimiento y la permanencia de las llamadas *comunidades de base*: no como algo contrapuesto a la configuración de la Iglesia más tradicional y habitual; sino como algo complementario, que es capaz de buscar otras formas de funcionar y organizarse. En ellas se dan unas características que no pueden dejar de valorarse en nuestro mundo cultural: relaciones directas, reciprocidad, profunda fraternidad, mutuo auxilio, comunidad de ideales evangélicos, igualdad entre todos sus miembros... Y, además, han surgido en muchísimos casos ante la escasez o falta de integración de ministros ordenados, como una experiencia de supervivencia. Supone, por tanto, un auténtico renacer o revitalización de la comunidad de creyentes en Jesús. (L. Boff, *Eclesiogénesis. Las comunidades de base reinventan la Iglesia*. Sal Terrae. Santander, 1984. 10. 15. 38-39). Asumir nuevos caminos y afrontar riesgos no es posible desde la minoría de edad. Y la estructura clerical dificulta en muchísimos casos ese crecimiento imprescindible.

D) FRENTE AL CLERICALISMO Y AL PATRIARCADO ECLESIAÍSTICO HAY QUE POTENCIAR CADA VEZ MÁS DIVERSOS MINISTERIOS COMUNITARIOS REPARTIDOS SIN LIMITACIÓN.

En esta reforma profunda y necesaria de la Iglesia de Jesús encontramos dos estructuras fundamentales convertidas en los principales impedimentos: la clerical y la machista.

La estructura clerical ha convertido a los servidores de la comunidad (*ministerio eclesial*: los curas) en sus auténticos dueños y señores. Ellos presiden, predicán, deciden, llevan las cuentas... Se han convertido con el paso de tiempo en el *fac totum*, en el que todo lo hace y decide, de todo sabe y por cuya aprobación debe pasar todo. Evidentemente, no todos los curas responden en sus comportamientos a este patrón o estereotipo. Por supuesto. Hay curas que generan comunidad y crecimiento adulto a su alrededor. Pero todos sustentan esa figura omnipotente y omnipresente de alguna manera, aunque algunos no se identifiquen con ella. Basta considerar la decisión jerárquica tantas veces repetida: donde no hay cura se actúa como si no hubiese creyentes, comunidad; no hay eucaristía, incluso se cierran o eliminan parroquias; cuando se cambia de cura, lo

Es un signo de los tiempos el surgimiento y la permanencia de las llamadas comunidades de base: no como algo contrapuesto a la configuración de la Iglesia más tradicional y habitual; sino como algo complementario

Deseamos y luchamos para que en nuestras comunidades exista un auténtico reparto de tareas y de ministerios, sin ninguna limitación de estado ni de género; y para que en ellas las mujeres sean tratadas en régimen de total igualdad.

que funcionaba anteriormente normalmente es cambiado por el que llega.

La estructura machista perpetúa en la Iglesia el dominio total de los varones sobre las mujeres. Ellos presiden las celebraciones, se reúnen en sínodos y concilios, deciden, están en los consejos de dirección, en las cátedras de teología... Ellas asisten a las celebraciones -son la mayoría de quienes se mueven en las parroquias- obedecen, limpian, son catequistas, atienden a los enfermos, como mucho presiden sus congregaciones femeninas. Cuando hoy se reivindica el puesto de las mujeres en régimen de total igualdad en la Iglesia, suele decirse que están dominadas por la *ideología de género*... ¿Habría que ser más exactos y explicitar un adjetivo: hay *ideología de género feminista* e *ideología de género machista*. La primera, históricamente, es una reacción contra la primera, la más extendida y antigua y la que ha dominado la historia.

Deseamos y luchamos para que en nuestras comunidades exista un auténtico reparto de tareas y de ministerios, sin ninguna limitación de estado ni de género; y para que en ellas las mujeres sean tratadas en régimen de total igualdad. Son las propias comunidades las que deben elegir y decidir quienes desempeñan esos ministerios. (En esta línea de búsqueda y de pequeñas decisiones -desde el protagonismo y la perspectiva de las comunidades-, merece la pena consultar el interesante trabajo de A. J. ALMEIDA, *Nuevos ministerios*. Herder. Barcelona 2015. *Balances y perspectivas*, 129ss. Epílogo y traducción de E. Robles).

E) EN ESA PERSPECTIVA, EL CELIBATO -Y EL CLERO- NO PUEDE SER EL EJE DE ESAS NUEVAS COMUNIDADES.

Parece claro que, desde la perspectiva global antes formulada no tiene sentido centrar el debate en torno a si el cura debe o no ser célibe. Así se pudo entender o incluso formular en los primeros tiempos de nuestro movimiento. La situación de curas que deseaban contraer matrimonio hizo pensar prioritariamente en el ejercicio de un derecho que parecía fundamental y no respetado. Pero la reflexión posterior fue haciendo caer en la cuenta de que tras un celibato impuesto por ley a todos los curas, había un estilo de iglesia piramidal, centrado en el cura como figura excepcional y diferente de todos los demás creyentes.

Hoy no tiene sentido ese planteamiento sin perspectiva eclesial. Nuestra andadura nos ha ayudado a descubrir que las comunidades vivas necesitan revitalizarse y, en muchos casos, impulsarse. Y que será el proceso de cada una de esas comunidades lo que en cada caso vaya decidiendo qué tareas y servicios necesitan desde la corresponsabilidad compartida y a qué personas se les encomiendan, sin ningún impedimento de género ni de estado ni de orientación sexual. Parece claro que este camino plantea problemas que hasta ahora no habían aparecido; pero también la situación tradicional de los últimos siglos ha generado problemas muy graves no resueltos todavía, endémicos. Será tarea de teólogos y teólogas ajustar lo que hay que ajustar, y de quienes ejerzan el ministerio de la unidad escuchar, impulsar y aceptar las reformas necesarias.

DÓNDE SITUARNOS. QUÉ HACER.

Tareas más concretas.

La apuesta de nuestro movimiento, MOCEOP, está ahí. Donde estamos y nos movemos desde hace tantos años. El tiempo nos ha ayudado a avanzar y depurar posturas. No necesitamos permisos; ni los buscamos. Nos sentimos buscadores y seguidores del Espíritu de Jesús. Y ese es nuestro compromiso diario: descubrir la riqueza de la vida, la urgencia de vivir la fraternidad, de abrir nuestra vida y nuestro corazón a los hermanos y hermanas, de descubrir en los demás el camino hacia Dios. Y para eso no hacen falta permisos ni legalizaciones. Nadie va a hacer nuestra tarea. Aunque es de agradecer al Espíritu que haya suscitado entre nosotros profetas que siguen sirviendo como alentadores de nuestra esperanza.

De ahí que nuestra opción sea vivir desde la sencillez y los compromisos diarios, en territorios fronterizos, pero conectados con todos aquellos que buscan esa reforma de la iglesia y del mundo: en pequeños grupos, en comunidades de base, en redes de creyentes, en comunidades parroquiales... Eso exige la fidelidad al Evangelio, a nuestras convicciones.

Recordamos para quienes no estuvisteis en el *encuentro de Las Lagunas* (13-15. 05. 16), los aspectos más concretos que allí esbozamos y alguna de las líneas que deberían continuar orientando nuestro compromiso como movimiento.

a) Seguimos en deuda, como colectivo, con una parte de nuestra historia: necesitamos **seguir ofreciendo a las comunidades de creyentes en Jesús nuestra aportación específica sobre lo que hemos vivido y descubierto en torno a los ministerios**: esa adultez que debería convertir a nivel global en un asunto del pasado el debate sobre el celibato y sobre la condición de varón como requisitos para ejercerlos: y, en tantas ocasiones, como base para acapararlos. El encontrarnos con que tantas puertas siguen férreamente cerradas no nos puede replugar sobre nuestras pequeñas comunidades.

b) Apostar en cualquier oportunidad que podamos por **la centralidad y el protagonismo de las comunidades** frente a liderazgos que las empujan hacia la sumisión y la minoría de edad: desde nuestras pequeñas comunidades a las parroquias y grupos en los que estamos integrados.

c) Por tanto, nuestro compromiso como movimiento continúa siendo necesario: **no desaparecer, no rajarnos, no resignarnos...** Y para ello, **difundir, acoger, acompañar** a las personas y grupos que estén abriendo caminos desde esta perspectiva.

d) Nuestra presencia sigue siendo importante, dentro de nuestras posibilidades: lo que se espera de nosotros no lo va a hacer nadie sino nosotros mismos. **Hay que seguir estando donde estamos** (grupos, comunidades, parroquias, movimientos...) **y haciendo lo que venimos haciendo**. Y en aspectos más concretos, podemos subrayar diferentes propuestas:

Apostamos en cualquier oportunidad que podamos por la centralidad y el protagonismo de las comunidades frente a liderazgos que las empujan hacia la sumisión y la minoría de edad.

Esa terca esperanza que nos hace aguantar en nuestras apuestas y seguir abiertos a la vida y a las ilusiones compartidas por tantas personas de buena voluntad.

responden a medios e instrumentos de cuya validez estamos convencidos:

a. Enviar (mejor, entregar a alguien sensible e interesado) un paquete con los dos libros y un bloque de todos los números de la revista) a las diversas **universidades** a las que tengamos acceso: Comillas, Complutense, Alcalá, Instituto de Pastoral... (Habría que preparar lotes). Es interesante que estos lotes estén disponibles para futuros estudios.

b. Abrir, mantener abiertos y vivos los canales de comunicación que ya tenemos: **moceop.net**. *Eclesalia*. *Ciberiglesia*... **web/curascasados.eu**.

c. Colaborar y difundir nuestra *revista*. Abrir en ella secciones nuevas: *Apoyo al papa Francisco*, *Contactos con redes*, *Alberto Iniesta*...

d. Retomar la buena práctica de los **comunicados** sobre diversos acontecimientos sociales y eclesiales. Cejudo sigue haciéndolo a nivel global; pero deberíamos hacerlo también a nivel local.

e. Por supuesto, continuar con nuestros encuentros: Estatales (Las Lagunas de Ruidera), Semana Santa (La Horadada), Navidad, revista (Albacete).

f. Conexión con *Redes Cristianas*, *Xarxa*, *Semana Andaluza de Teología*, *Cristianisme i Mond d'Avui*... Presencia en *Congreso de Teología*.

Como podrá comprobarse, nada especial ni espectacular: salvo esa *terca esperanza* que nos hace aguantar en nuestras apuestas y seguir abiertos a la vida y a las ilusiones compartidas por tantas personas de buena voluntad, más o menos cercanas a nuestras comunidades y, sencillamente, sensibles a la Buena Noticia que sigue habitando en la vida diaria pese a dificultades y sinsabores, a nuestras infidelidades e incoherencias.



ENTRE LÍNEAS



Pepe Laguna

propósitos (¿imposibles?) de año nuevo

Venga, cumplamos con las tradiciones y elaboremos una lista de buenos propósitos para este año que acabamos de inaugurar. Mejor aún, ¡confeccionemos un listado ambicioso y démonos de plazo hasta el 2030 para cumplirlo! Seamos generosos, no nos conformemos con los tópicos individualistas de «dejar de fumar», «apuntarse al gimnasio» o «aprender inglés», pongámonos metas compartidas más sublimes. Ahí van 17 propósitos para que cada cual elija el que quiera:

1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.

6. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.

7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

10. Reducir la desigualdad en y entre los países

11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

15. Promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y frenar la pérdida de la diversidad biológica

16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles

17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

No dije que fueran propósitos sencillos; pero estaréis conmigo en que este listado de Objetivos de Desarrollo Sostenible que la ONU plantea para los próximos 14 años (el cronómetro se puso en marcha el 1 de enero de 2016) dibujan un horizonte deseable y necesario. Tan

deseable y necesario como ¡imposible! diréis algunos; puede ser, pero igual de imposible que la supresión de la esclavitud, el sufragio universal, las vacaciones laborales pagadas, la erradicación total de la viruela o la llegada de la sonda Schiaparelli a Marte. Tan imposible como las bienaventuranzas que hace más de dos mil años recogían los evangelistas Mateo y Lucas prometiendo saciar a los hambrientos, hacer reír a los desconsolados o proteger a los perseguidos. Tan imposible como que el lobo pascara con el cordero o que el león coma junto al ganado. Y es que, como creyentes, vivimos en un imposible continuo. En eso consiste ser cristiano, en enmendarle la plana a la cruda realidad y trabajar con ahínco por avencinar el reino de Dios a nuestro mundo. En eso consiste la fe, en empeñarse año tras año en un listado de propósitos deseables, necesarios e ¡imposibles? En eso consiste la terca esperanza, en la perseverancia insensata de creer contra todo pronóstico.

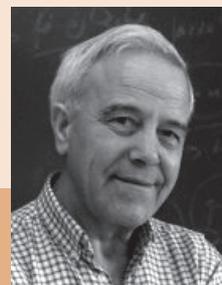
Confieso que antes de decidirme por la lista de buenos propósitos de la ONU emborriné muchas otras proponiendo cosas como el acceso de la mujer al sacerdocio, la desclericalización de la Iglesia, la no vinculación de ministerios a estados civiles o la renuncia a privilegios eclesiásticos. Listas que acabaron en la papelera, porque siendo propósitos deseables y necesarios, se me antojan -estos sí- verdaderamente imposibles.

Feliz e imposible 2017

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



PRESENCIA DE ALBERTO INIESTA



Julio Pérez Pinillos

recuperemos y actualicemos la memoria
y el legado de alberto iniesta
(comunicación en el congreso de teología 9/9/16)

Gracias por acoger esta comunicación en un foro de búsqueda social y eclesial con resonancias nacionales (e, incluso, internacionales). Somos conscientes de que aunque queremos «focalizar» al Alberto Iniesta que conocimos y vivimos intensamente en Vallecas, su figura y mensaje trascienden -por cómo vivió lo que defendió- Vallecas, Madrid y lo que él entendía como España, sin cerrarse a nada, siempre abriendo puertas al mundo, al cosmos... (Por ello tiene buen sentido esta

comunicación en este foro).

Queremos recuperar , así os lo comunica y a ello os invita el grupo organizador, **la persona y el legado de Iniesta como persona creyente, obispo-pastor, teólogo-pensador y ciudadano.**

Los que impulsamos esto, estamos movidos por lo que supone este testigo reciente de riqueza y de actualidad para la iglesia y para la sociedad españolas y también para otros lugares del mundo, porque entendemos que Alberto Iniesta es un testigo local y universal. Como dice uno de sus

hagiógrafos, Martín Valmaseda, el santo que no lo será, pero al que todos veneraremos y que seguirá como luz y guía de la Iglesia y los pastores que queremos.

Esta fecha, del 3 de Enero de 2016, un día antes de su cumpleaños, que quiso ir a celebrar con el Dios Madre y Padre del que hablaba y que vivió de cerca, ofreció a muchos vallecan@s (y a más gente) la invitación urgente a recuperar y resaltar aspectos que nos habían parecido claves en el itinerario y legado de este gran testigo (demasiado tiempo en el rincón del silencio) y que podían servir para seguir avanzando en la Iglesia que queremos ser y construir.

Después del funeral formal que se le hizo en la capilla de San Isidro y al que asistimos algunos, se quiso hacer un encuentro más popular. La primera convocatoria tuvo lugar en San Carlos Borromeo. Algunos grupos y personas cercanos a la figura de Alberto, confluyeron en la idea de que era necesario recuperar esta memoria, sin partidismos, sin sectarismos, recuperando lo que era Alberto, lo que él quiso ser, no lo que otros hubieran querido que fuera... y lo que significó y significa para la Iglesia española y para la Iglesia Universal.

El grupo de personas que allí se encontró, decidió que aquello no se podía acabar en una suerte de funeral conmemorativo... *que la memoria de Iniesta era una memoria fiel al Vaticano II y en la estela franciscana del actual papa. De hecho, si podemos reconocer un pastor con olor a oveja, amoroso, cercano, comprometido con los pobres y con la justicia y la democracia, con el alma en el cielo y los pies en la tierra, místico y profético al mismo tiempo, este es nuestro Alberto.*

Poco a poco, se fue fraguando la idea de que había que trabajar en varios ejes y empezamos a quedar, primero un grupo más reducido, que poco a poco se ha ido ampliando.

En este momento, se está ya trabajando en torno a tres acciones diferentes.

LA PRIMERA, MUY CONCRETA, HA SIDO PEDIR UNA PLAZA O UN PARQUE AL AYUNTAMIENTO DE MADRID,

a través de la Junta Municipal de Vallecas, con el nombre de iniesta.

Primero, simplemente, se pensó en una calle, pero después se vió que, si fuera posible, un parque o una plaza en Vallecas es más representativo del «encuentro» que el representó con su vida, entre Iglesia y sociedad, entre gente de diferentes clases sociales, entre lo político y lo religioso, dentro de la misma Iglesia, etc.

El punto en el que se encuentra este tema es que la petición firmada por algunos colectivos religiosos y otros sociales, se entregó a finales de junio en la Junta Municipal de Vallecas y estamos pendientes de respuesta.

OTRA ACCIÓN CONSISTÍA EN LA PUBLICACIÓN DE UN LIBRO,

que recogiera distintas reflexiones, testimonios, escritos en prosa y en verso del propio Alberto Iniesta en torno a cuatro ejes:

Alberto creyente, Alberto obispo-pastor, Alberto teólogo y Alberto ciudadano. Esta iniciativa la promovió Luis Aranguren, director entonces de ediciones PPC; y era él quien tenía ya forjada la estructura del libro y se iba a editar en PPC. Luis asistía a todas las reuniones y en ellas íbamos revisando cómo iba el libro y ayudando en lo que podíamos.

Aquí ha habido un cambio de forma, por fortuna sin más consecuencias para el proceso del libro, aunque sí para el promotor primero. Luis había encargado a Emi, mi mujer una parte del libro. Ella, en los primeros días de Julio tuvo tiempo y se sintió con ganas de hacerlo ya. Cuando se lo envió a Luis, a mediados de Julio, cual no fue nuestra sorpresa cuando por un correo automático nos enteramos que Luis había sido despedido.

Emi se puso en contacto con Luis, lo

primero para ver cómo estaba y, evidentemente, él no se podía seguir haciendo cargo. Entonces, como ella ya tenía experiencia de haber editado libros anteriormente, le traspasó con todo cariño la tarea, pasándole lo que él ya tenía para que ella se siguiera encargando.

¿Cómo está este proyecto a día de hoy? Ya ha firmado Emilia el acuerdo con Herder para que esta editorial lo publique y ella será la compiladora o editora. El libro se tendrá para el 25 de Marzo, en el marco de un encuentro del que os voy a hablar a continuación y, a partir de allí se seguirá distribuyendo (puesto que no es tanto un libro de librerías sino un libro para ser distribuido a través de redes, como sucedió con el de curas obreros u otros similares) Para animar a la editorial y darle garantías, nosotros mismos nos haremos cargo de la compra adelantada de un tercio de la edición. Cuando esté el libro, los que no podáis venir a ese encuentro del que os hablaré ahora, podéis dejar en un papel que se dejará fuera vuestros datos de contacto, para que os avisemos.

EL TERCER PROYECTO O ACTUACIÓN ES LA PREPARACIÓN DE UNA JORNADA DE TRABAJO.

El día 25 de Marzo será el aniversario de la frustrada Asamblea Cristiana de Vallecas, que impulsada por Iniesta, con la participación de más de 150 grupos cristianos, fue al fin prohibida en el último momento por orden gubernativa. Iniesta se quedó hasta el final despidiendo a los que iban a participar y protegiendo con su presencia la posibilidad de alguna detención. Esta Asamblea, al igual que muchos otros encuentros de aquella época de movimientos apostólicos, se iba a hacer en la Ciudad de los Muchachos.

Precisamente, por ese simbolismo se eligió para trabajar y recordar en torno a la memoria de Iniesta, actualizando su significación hoy, la fecha del sábado 25 de Marzo de 2017, en la Ciudad de los Muchachos.

En base a esto os convocamos e invitamos a participar en esta reunión.

La estructura que vamos pensando para la reunión, ya que esto lo seguimos trabajando y dándole más forma en el grupo que se reúne a este efecto es la siguiente.

Por la mañana, se hará un trabajo de grupos participativo, tratando de entresacar aspectos fundamentales del legado de Alberto Iniesta, teniendo presente como una referencia importante la Asamblea de Vallecas, en la línea de una Iglesia conciliar y continuadora y actualizadora del Vaticano II.

Haremos una comida compartida, en la que luego ya veremos detalles en las próximas reuniones.

Por la tarde, está comprometido José María Castillo para dar una charla. Se hizo una reflexión previa a ver con qué teólogos se podría contar, que hicieran una reflexión sobre los cuatro ejes que conforman el libro, poniendo un énfasis especial en el aspecto de que Alberto era además un buen teólogo. Esto saldrá al paso de gente que querría descalificarle como tal, reduciendo su figura a un aspecto más pastoral o político.

De este tema de la conducción de la charla se está encargando especialmente, nuestro amigo Bily, siguiendo un encargo que se le hizo desde el Foro de Curas al respecto de afinar en este aspecto teológico. No obstante, entre todos los preparadores vamos colaborando en esta tarea que roza todo el encuentro del 25 de marzo.

Se da la circunstancia de que Jose María Castillo, además de ser un teólogo de fuerte proyección entre comunidades y movimientos, capaz de hacer muy asequible el mensaje que nos quiera comunicar, estuvo muy cerca de Alberto Iniesta, por lo que nos podrá contar cosas que vivió con él en primera línea, ya que estuvo con él en el Encuentro de sacerdotes de Ginebra e incluso viajó con Iniesta en el viaje forzado que el segundo tuvo que hacer a Roma, cuando hubo amenazas serias contra su persona.

CONVOCATORIA

MEMORIA DE ALBERTO INIESTA: SU LEGADO EN LA IGLESIA DE HOY



El próximo 25 de marzo del 2017 se celebrará en Madrid un merecido homenaje al obispo Alberto Iniesta, fallecido hace poco más de un año en Albacete, su tierra natal. Desde el equipo que gestiona este evento estamos convencidos que en esta Jornada no queremos quedarnos en montar un panegírico de Iniesta o reducirlo a una conmemoración romántica.

Cuando Iniesta convoca, siempre convoca a encontrarnos, trabajar y celebrar. Y eso es lo que pretendemos hacer en ese día: a la luz de la vida, la fe y el compromiso eclesial y social de Alberto Iniesta, queremos profundizar en los valores y actitudes que, desde el Vaticano II, siguen vigentes hoy para construir la Iglesia y la sociedad que Dios quiere en las circunstancias actuales. Para ello debemos afrontar los desafíos de nuestro presente y no quedarnos anclados en lo que se hizo mejor o peor en el pasado.

A quien va dirigida la Jornada:

Nuestra convocatoria es inclusiva como lo fue nuestro obispo. Nos dirigimos a todas personas que han conocido a Alberto Iniesta, pero también a los que no lo han conocido y no tienen una idea clara de lo que representa; nos dirigimos a los grupos, comunidades de base y redes; a las comunidades religiosas, a las gentes de nuestras parroquias, incluso aquellas que estén en «otra onda» pero tienen curiosidad; nos dirigimos a los medios de comunicación de Iglesia o civiles. Invitamos a toda la diócesis de Madrid en su conjunto, sin hacer acepción de personas, cargos o situación.

Lugar:

Colegio Ciudad de los Muchachos, Calle de Santa Marta, 15, Puente de Vallecas.
28038 Madrid

Horario

10,00.- Acogida

10,15.- Oración. Lecturas. Música. Meditación...

10,45.- Presentación de la Jornada.

11,00.- Trabajo en grupos en distintas fases, siguiendo la metodología ver, juzgar y actuar

14,00.- Comida compartida que los participantes pondremos en común.

16,00.- Exposición de Conclusiones del trabajo en grupos de la mañana.

16,30.- Charla de Jose María Castillo

17,30.- Preguntas y debate

18,00.- Presentación del libro. *Alberto Iniesta, la caricia de Dios en las periferias*

Contaremos con Emilia Robles, Nicolás Castellanos (por confirmar), Pepe Lorenzo y Luis Aranguren.

alberto iniesta, un hombre de fe



Adela Gotor

Por supuesto, no soy escritora. Lo único que quisiera es que a través de estas líneas pudierais saber y pudiera reflejar el hombre de fe que era Alberto Iniesta y la fe que me transmitió a mí, como me figuro que a otras personas.

Yo conocía a Alberto de siempre, los dos somos de Albacete, nuestra querida Mancha, pero no teníamos relación alguna, yo me fui pronto a Vallecas y él se quedó en el seminario, en el que entró siendo vocación tardía, como se decía entonces, en el año de 1951.

Mi relación personal con Alberto empezó en Vallecas, cuando lo nombraron obispo y mandaron a la Vicaría 4ª.

Por diversos motivos empecé a hacer relación con él y me fui dando cuenta de que el «obispo rojo», como le llamaban algunos, sin tener idea de nada, era ante todo un hombre de una fe profunda, que no le impedía, al revés, acercarse a las personas y transmitirles su mensaje.

Aparte de la Vicaría, tres o cuatro veces a la semana estaba dispuesto a recibir a quien fuera a verlo, sin pedir cita, a la parroquia del Dulce Nombre de María, donde vivía con otros sacerdotes en el barrio de Dª Carlota, entre Vallecas y Moratalaz.

Yo iba muchas veces para hablar un rato con él y siempre salía distinta de cómo había llegado y reflexionando: esta fe de Alberto no es la que a mí

me han enseñado. Su fe era la de un hombre libre, sin querer suponer nada, llena de esperanza, viendo la mano de Dios en todo. Personas, conflictos, decisiones (para algunos poco ortodoxas), en los acontecimientos... en todo.

Humilde siempre, aprendiendo de los demás, sin querer imponer su criterio, una fe consecuente

con lo que recibía en sus ratos de oración contemplativa... No sé qué decir más!

Era un hombre de Dios que a mí en nuestras conversaciones me lo transmitía y me hacía ver las cosas de distinta manera.

Cuando los dos volvimos a nuestra tierra nos seguimos viendo y siempre la fe se transmitía como en

tiempos vallecanos.

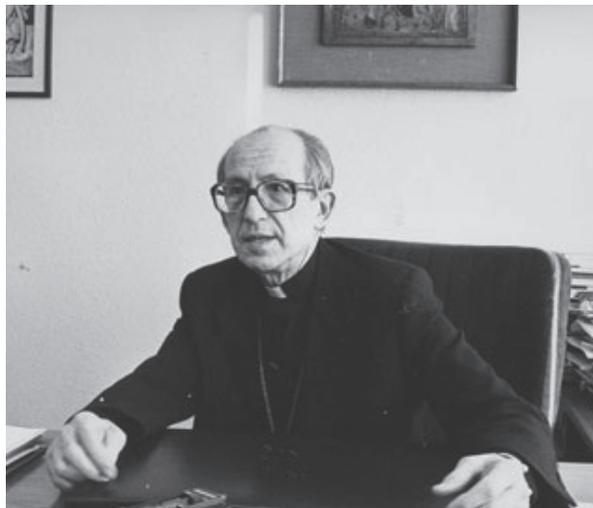
En Vallecas y en Albacete sufrió bastante, pero la mano de Dios, vista desde su fe, siempre le hizo seguir adelante, libre y consecuente.

No se me olvidará nunca lo que a mí me transmitió, como un regalo que la vida me había hecho al haberlo conocido, no superficialmente, sino por dentro.

Después de tantos años me parecía que fue ayer, otra vez Alberto alimentando mi fe con su recuerdo que me hace seguir adelante.

Podría contar tantas cosas... pero aquí termino por exigencias del guión, dando gracias a Dios por haberlo conocido.

Adela Gotor Ciller



LATINOAMÉRICA



Christa Pongratz-Lippitt

sacerdotes casados en brasil

Francisco pronto puede cumplir el pedido especial de los Obispos de Brasil para permitir que los sacerdotes casados reanuden su ministerio sacerdotal, dijo teólogo de la liberación Leonardo Boff en una entrevista de diciembre 25 en el diario alemán *Kölner Stadt-Anzeiger*.

«Los obispos brasileños, especialmente el amigo cercano del Papa el cardenal Claudio Hummes, han solicitado expresamente a Francisco permitir a los sacerdotes casados en Brasil poder volver a su ministerio pastoral», dijo Boff. «Recientemente he oído que el Papa quiere cumplir esta petición, como una fase experimental, preliminarmente por el momento se limita a Brasil.»

Con sus 140 millones de católicos, Brasil necesita al menos 100.000 sacerdotes pero sólo tiene 1.800, que es una «catástrofe», dijo Boff. «No es extraño que los fieles se va hacia las iglesias evangélicas o pentecostales en masa, ya

que están llenando el vacío personal. Si a los miles de sacerdotes que se han casado les permite practicar su ministerio, sería un primer paso para mejorar la situación, pero al mismo tiempo también un impulso en la iglesia para liberarse de las cadenas del celibato».

Cuando le preguntaron si, como ex franciscano, reasumiría su ministerio sacerdotal, Boff respondió: «Yo personalmente no necesito una decisión de este tipo. No cambiaría nada para mí, ya que he seguido haciendo lo que siempre he hecho: Yo bautizo, y cuando llego a una comunidad que no tiene cura, celebro la misa con los fieles. Hasta ahora, por lo que yo sé, ningún obispo se ha opuesto nunca, y mucho menos me prohibido hacer esto. Por el contrario, los obispos a menudo me dicen que lo mantenga arriba, pues las personas tienen derecho a la Eucaristía».

latinoamérica

El cardenal Paulo Evaristo Arns, profesor de teología de Boff, siempre había sido muy abierto sobre este tema, dijo Leonardo. Cada vez veía Arns a sacerdotes casados en los bancos, los a venir al altar y concelebrar con él, diciendo: «Siguen siendo sacerdotes y permanecerán sacerdotes!»

En lo que se refiere a las reformas de la iglesia, es posible que el Papa tenga más sorpresas bajo la manga, dijo Boff.

«Solo recientemente, el cardenal Walter Kasper, que está cerca del Papa, dijo que se podía esperar grandes sorpresas en breve. Así que, quién sabe, tal vez podemos esperar que las mujeres sean diáconos»

Francisco ha buscado la reconciliación con los representantes más importantes de la teología de la liberación, el P. Gustavo Gutiérrez, el jesuita Jon Sobrino y él mismo, dijo Boff.

«Francisco es uno de nosotros. Él ha hecho la teología de la liberación como propiedad común de la iglesia y además, la extendió», dijo Boff. «Todo aquel que habla de los pobres, tiene que hablar de nuestro planeta Tierra, que está siendo saqueado y profanado. Escuchar el grito de los pobres significa escuchar los gritos de los animales, los árboles y toda la creación torturada y Francisco dice que debemos escuchar el grito de los pobres y de la creación. Esa es la novedad que se dice principalmente en la Laudato Si.

Según Boff, Francisco le pidió al teólogo material para utilizarlo en la encíclica «Laudato

Si, de Atención a nuestro hogar común.» Francisco llamó y dio las gracias a Boff el día antes de la encíclica.

Boff admitió que Francisco está experimentando una fuerte oposición desde dentro de sus propias filas «en particular de los EE.UU.».



El cardenal estadounidense Raymond Burke, junto con el cardenal alemán Joachim Meisner, «una vez más», han escrito al Papa. Boff, llamó a Burke el «Donald Trump de la iglesia católica.» Pero

a diferencia de Trump, Boff dijo, Burke ha sido «marginado «en la Curia romana.

Burke y Meisner fueron dos de los cuatro cardenales que enviaron una carta a Francisco, cuestionando la enseñanza del Papa en la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*. Algunos han interpretado la carta, junto con algunos de los comentarios públicos de Burke, como acusación a Francisco de herejía, aunque Burke negó haber realizado tal cargo.

«La forma que Burke ha utilizado es inusual, aunque no absolutamente sin precedentes en el curso de la historia de la iglesia,» dijo Boff.

«Uno puede criticar al Papa y discutir con él. Lo he hecho yo mismo con frecuencia. Pero para los cardenales el acusar públicamente al papa de la difusión de la teología errónea, por no hablar de la herejía, es demasiado. Esto es una afrenta que un Papa no puede tolerar.»

Publicado en The Guardian el 30-12-2016

CON OJOS DE MUJER



Pepa Torres

la desobediencia y el poder del no

Soy una gran admiradora de Rosa Parks, la costurera negra que con el gesto de negarse a levantarse en su asiento del autobús, en un contexto de apar-theid y segregación, abrió la historia a cambios impensables en la lucha por los derechos civiles de las personas afroamericanas. Muchas mujeres reivindicamos con este gesto el poder de los sueños y las rebeliones, el poder del «no», cuando la injusticia y el sufrimiento de las personas y colectivos más empobrecidos, y entre ellas nosotras las mujeres, se naturalizan o se consideran efectos secundarios y se excluyen de las agendas políticas, de las iglesias y del poder civil. A lo largo de la historia de la Iglesia Católica, muchas mujeres han reivindicado el **poder del no, el poder de los sueños y la desobediencia al**

patriarcado en el camino del seguimiento de Jesús y la vuelta a su Evangelio. Mujeres como las beguinas, entre ellas Guillerma y Maifreda, autoras de lo que Luisa Muraro llama **la herejía feminista**¹, mujeres como Juliana de Norwich, reformadoras como Teresa de Jesús, monjas como Mary Ward², católicas sufragistas como Concepción Jimeno Flaquer³ y entre ellas también Luz Casanova...

A lo largo de la historia hemos sido educadas en la fuerza domesticadora del **sí**, teniendo como modelo el **sí inmaculado de María**, identificado con la obediencia, el silencio, la resignación y la abnegación, en el peor sentido de la palabra, e ignorando los **noes** concretos de la María histórica y su palabra profética en el Magnificat (Le 1, 46-5), en la complicidad sororal

1 Luisa MURARO, *Guillerma y Maifreda, la herejía feminista*, Omega, Barcelona, 1997.

2 Autora de textos tan provocadores como el siguiente: «Hasta ahora, los hombres nos han dicho lo que nosotras debíamos creer. Es verdad que nosotras debemos creer lo que nos dicen; pero permítasenos no ser tontas, y saber lo que nosotras debemos creer, sin aceptar bobamente que las mujeres no podemos llevar a cabo nada grande. Yo espero en Dios que en el futuro se han de ver mujeres realizando grandes cosas. ¿Qué fruto obtendréis oyendo «no sois más que mujeres», débiles, ineptas y que vuestro fervor decaerá? Intentan deprimiros, negándonos la esperanza de perfección. No existe diferencia entre hombres y mujeres, ninguna pierde el fervor por el hecho de ser mujer, sino por ser mujer imperfecta buscando la mentira en lugar de amar la verdad.» <https://eukleria.wordDress.com/2012/08/26/>

3 Autora de numerosos artículos y libros. Entre ellos *Evangelios de la mujer*, donde mantiene la tesis de que Cristo fue el primer feminista pues abogó por la igualdad de sexos.

con ojos de mujer

con Isabel (Lc 1,39-45) y con otras mujeres y como discípula en la comunidad de iguales del movimiento de Jesús (Lc 8,1) Los síes del cristianismo no son de sumisión ni acatamiento, sino que la fe es siempre una instancia crítica que mueve **desde dentro y desde abajo** a construir lo inédito viable, la utopía del Reino de Dios. Por eso en todas las culturas y tiempos ha existido lo que Schussler Fiorenza⁴ denomina la **rebelión en las fronteras**, mujeres y hombres que movidas por el espíritu de libertad del Evangelio han abierto espacios de liberación con otras y otros desde el propio seno de la iglesia al corazón del mundo y sus fronteras.

Luz Casanova fue también una mujer del no. **No** a una vida programada desde fuera por su status de clase y su condición de mujer, ni siquiera por las políticas eclesíásticas con las que entró numerosas veces en conflicto y que suelen ser bastante opacas a

la autoridad de las mujeres. Pero también fue **mujer del no** con el poder civil, por ejemplo como cuando se negó a retirar los crucifijos de las escuelas o cuando movilizó a todos los niños y niñas, profesores y familias con los que trabajaba⁵... Luz fue mujer **del no**, porque descubrió que el **sí** al Evangelio, «al Dios, nuevamente encarnado» es un **sí, cargado de noes**, como lo fue en Jesús.

Contemplando a Jesús descubrimos la paradoja de su obediencia. Obedecer (**ob-audire**), significa literalmente **escuchar al que está enfrente de mí, oír atentamente**, y conlleva la actitud de disponibilidad a «lo escuchado», apertura y deseo receptivo de acogida a la alteridad (su persona, su pensamiento, su voluntad), sin por ello quedar anulados/as. Por eso **la obediencia en Jesús se hace desobediencia**. Es una **obediencia disidente**, que se posiciona existencialmente con gestos y palabras



"La única cansada era yo, cansada de ceder"

-Rosa Parks

mujer defensora de los derechos
de los afroamericanos

Rosa Parks, la costurera negra que con el gesto de negarse a levantarse en su asiento del autobús, en un contexto de apartheid y segregación, abrió la historia a cambios impensables en la lucha por los derechos civiles de las personas afroamericanas.

⁴ Elizabeth Schussler Fiorenza, *Pero ella dijo*, Madrid, Trotta, 1996.

⁵ Todo esto lo desarrollo con detalle en María José Torres Pérez, *Es-piritualidad y originalidad femenina en Luz R. Casanova*, Verbo Divino, pp 51,58

frente a los mecanismos que impiden que el Reino sea. Por eso obedecer y escuchar a Dios tiene siempre una dimensión conflictiva, de riesgo para quien la vive, y conflictuante para el sistema. Por eso ser mujeres apóstoles, compañeras de Jesús, hoy pasa por ser también mujeres de noes, porque los *síes* de Jesús estuvieron cargados de noes:

+ No a una imagen de Dios y del culto en cuyo nombre, los pobres y excluidos de Israel se sentían sin derecho a Dios ni a su salvación (Mc 3, 1-6), (Mt 12, 38-40).

+ No al poder que daba primacía a la moral sexual frente al derecho a la vida de la persona que la infringía (Jn 8,11)

+ No al poder económico y a la dictadura de los mercados (Mc 11,13-2-1).

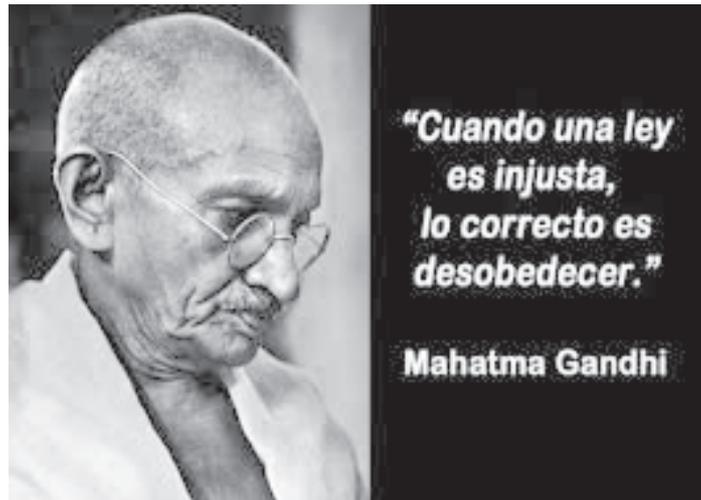
+ No al poder patriarcal que invisibiliza a las mujeres y a los niños, negándoles su dignidad como personas (Mc 10, 41-45).

+ No a la complicidad con la injusticia (Lc 11, 37-52)

+ No a participar en juegos manipulativos entre el estado y el templo (Mc 12, 13-17).

+ No a la idolatría del dios-dinero, del dios-poder del dios-prestigio (Mt 1, 11).

Y todo ello porque *Hay que escuchar-obedecer* a Dios antes que a los hombres (Act 5, 29) y desde un profundo *sí* a la voluntad y al envío del Abba: *He venido para que tengan vida y vida en abundancia* (Jn 10,10). La escucha, la obediencia de Jesús es desobediencia al sistema. Su obediencia le lleva a la cruz, y la cruz,



no lo olvidemos, tiene un significado sacrilego y político: A Jesús le juzgaron y condenaron como un anti-sistema.

También Francisco nos recuerda hoy, que escuchar el grito de la misericordia viva en el mundo pasa por *noes* muy concretos:

+«No a una economía de la exclusión y la inequidad.

Esa economía mata (...) Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas por los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante» (EG 53)

+No a la nueva idolatría del dinero (EG 55)

+No a un dinero que gobierna en lugar de servir (EG 57)

+No a una inequidad que genera violencia (EG 59)

Estos *noes* señalan hacia un *sí* radical: el sacramento de la proximidad y del encuentro, el sacramento del *abrazo de Dios a la humanidad*, especialmente a la más herida. Un abrazo que cruza fronteras de clase, de raza, de sexo, de religión, de cultura, de status, etc. Un abrazo, como dice el salmista, en que *la justicia y la paz se besan* (Salmo 84, 11).

Lo cual conlleva también la dimensión política del amor que lleva a reclamar en nombre de Dios el *pan, trabajo, tierra*, y a hacerlo desde los movimientos sociales y las organizaciones populares, entre ellos la desobediencia civil a las leyes injustas, como sucede en España por ejemplo con el decreto de exclusión sanitaria o la ley Mordaza.

NO EN NUESTRO NOMBRE

Pepa Torres Pérez. ACJ

Nº 24 de EL COLIBRI



RESEÑA

dios es música

Antonio García Ramírez



Indudablemente, hay muchas maneras de aproximarse a la música. La espiritual puede ser una de ellas, como queda demostrado en este libro de acordes secretos, destellos de luz, noches solitarias, largos días, nuevos amores, extintores de infiernos, malas noticias, viejos recuerdos, pertinaces fracasos, grandes poderes, planes extraños, arranques sensuales, profundos silencios y absoluta magia, la que procura la belleza de este mundo «tan terrenal como desorientado en sus miras» — confiesa el autor —, que «acaba por nublar ante nuestros ojos», como cantan Maderita, uno de los diez protagonistas que, quizá sin ellos saberlo, pone música al sentimiento religioso profundo que se lee en estas páginas; páginas que



arremeten contra el consumismo que afecta a nuestra sociedad desde la torre de la canción de la utopía.

Disfrutar de la música y después poder escribir sobre ella es lo que ha hecho Antonio García Ramírez en Dios es música: el pop como ejercicio mutante immortalizado en una selección personal de momentos sintomáticos, significativos, históricos. Un recorrido filosófico y espiritual por algunas canciones que han forjado su identidad como fan de la música con valor artístico y emocional.

Diez cañonazos a nuestra conciencia, a nuestra visión del mundo, disparados desde el mejor pop/rock de la historia: Leonard Cohen, REM, Fernando Alfaro, Nirvana, Los Planetas, Franco Battiato, Nick Cave... buscando a Dios en las cuerdas de una guitarra.

Está a la venta en librerías pero también podéis comprarlo directamente a la editorial en el correo info@lasdiezciudades.com (regalamos los gastos de envío).



*«El escritor es un hombre sorprendido.
El amor es motivo de sorpresa
y el humor, un pararrayos vital».*



Alfonso Borrego Vivar

excelsior alabanzas a «tiempo de hablar»

Revista mía, ¿quién podría decir
ser tú ahora de este tamaño,
y con serios textos a competir,
la de cuatro líneas de antaño?

¡Eras poca chicha y menos nabo,
algunos textos e ideas copiabas;
ahora eres libro, con inicio y bravo
poniendo bandera «bien izada!»

¡Ya no eres aquel noticiero
con dolor oculto en esencias nuestras;
y sí atrevido y erudito cantero
de asuntos e ideas en palestra!

¡Y, aunque no pudiendo, tu quisiste
a tantos dormidos despertar
y, con tu querer, hasta pudiste
comprometer a unos y a otros pirrar!

¿Cómo fue? ¡No sé!: vientos de profecía
corrían por doquier de acá a allá.

¿Cuándo? ¡No sé!: más sí llegará, el día
que textos con honda sabiduría tendrás.

Sí, eres hija de férrea lumbré,
hidalga del tesón de unos pocos,
con lectores asiduos ya en la cumbre:
¿quejosos? ¡ni uno!, ¿rebeldes?, ¡tampoco!
¡y porque eres valiente, de avanzadilla,
removiendo siempre, eterna guerra;
y, al resignado o con muletilla,
le harás ver lo que sufrió y que yerra!

Luego acudiríamos muchos, ansiosos,
a hacer pequeño o gran trabajo:
letras unos, poesía de altibajo otros;
con pose muchos y algunos a destajo.

¡Y ahora un consejo mío, como fin,
porque te alegra darte y dar,
y siempre, por cierto, no en latín,
aunque tenemos muchos afin!:

pelicano

¡Silencia ciertos temas que enojan!
¡Despierta sueños del ya pasado
y danos luz a cuanto tiene y arroja
fuerza y excluye barros a ti agregados!

Vigila, hermano, vigila,
no pierdas tu norte cierto;
nunca hacia el agua tranquila
navegues de ningún puerto.

Dirige siempre a la altura,
no a ruin playa, tu mirar;
ve de frente hacia la pura
atmósfera de altamar.

Siempre las alas extendidas

del cielo al mar transparente;
siempre en aguas que, espandidas
se muevan eternamente.

Huye de la tierra innoble,
de su horizonte mezquino;
que sea el mar, grande y noble,
siempre tu único camino.

Fuera tierras, fuera playa;
no pienses en regresar:
tu viaje puerto no halla
porque nunca ha de acabar.

ALFONSO BORREGO VIVAR
8 Inmaculada 2016

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA «TIEMPO DE HABLAR»

Nombre: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____ CP _____

Población: _____ Provincia: _____

Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

Suscripción ordinaria 26 Euros. de apoyo 50 Euros de colaborador 75 Euros

Boletín de domiciliación bancaria

Sr/a. Director/a del Banco/Caja: _____

Dirección: _____

Sírvase atender hasta nuevo aviso y con cargo a mi cuenta, los recibos que le sean presentados por MOCEOP en concepto de suscripción a la revista «TIEMPO DE HABLAR»

Nombre y apellidos del Titular de la cuenta: _____

DNI del Titular de la cuenta: _____

CODIGO IBAN: _____

Firma del titular

QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret --- surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional.

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación.** El aspecto reivindicativo (*celibato opcional*) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- + **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
- + **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- + **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- + **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- + Los llamados **“ministerios eclesiales”** como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesíasticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

- + **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad
- + **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella,** en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (*Redes Cristianas*), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- + **Ser acogedores** y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**
- + **Plantear alternativas,** con hechos, a la actual involución eclesíastica
- + Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo
- + Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**
- + Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**
- + **Colaborar** con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**
- + Defender que los **ministerios no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado
- + Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**
- + Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
 - Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.
 - Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe
 - Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.
 - Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía

El hermano Cortés

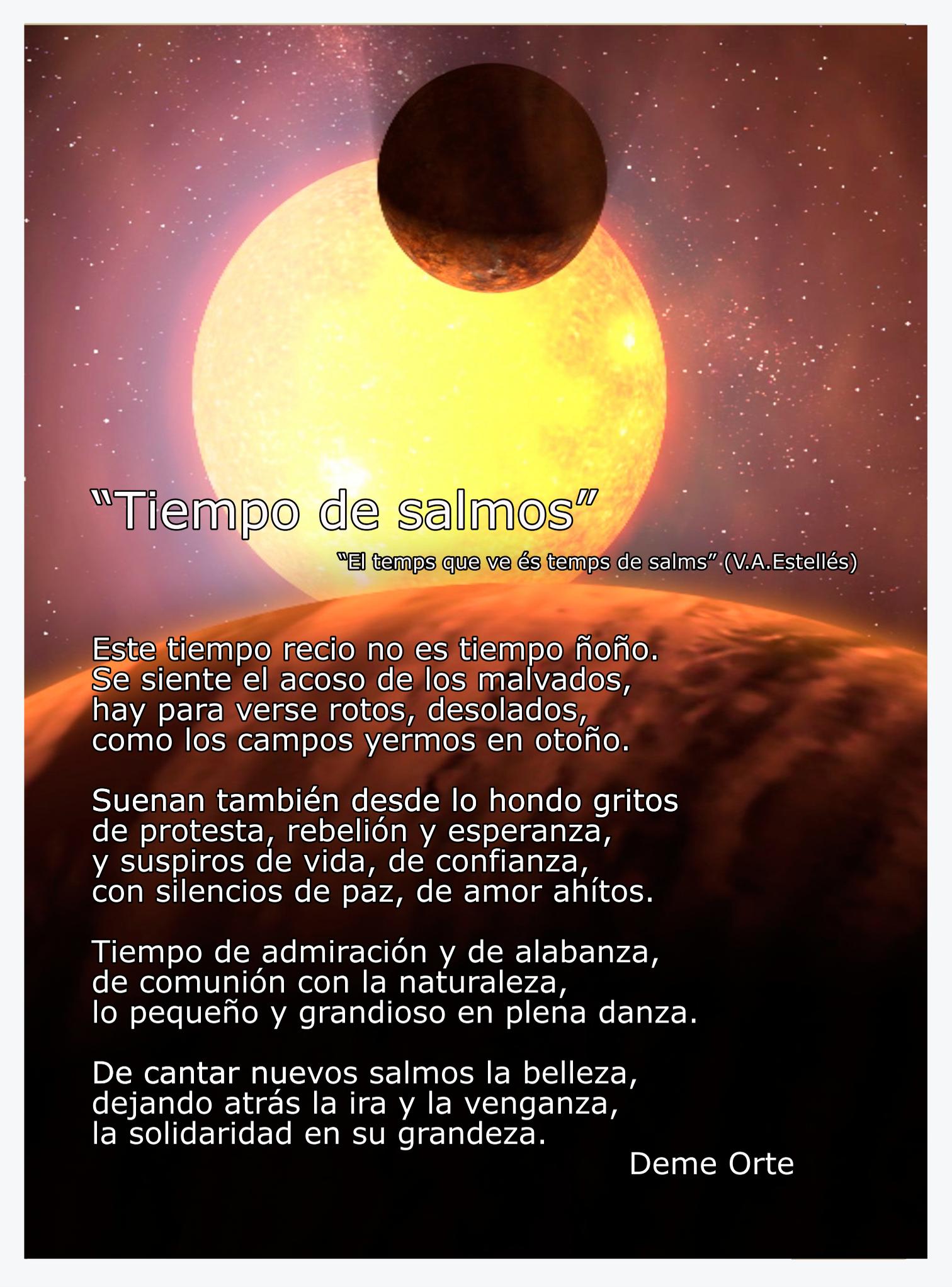
Las viñetas de Cortés son tiernas y a la vez hondas, haciéndonos reflexionar.



Sus viñetas han alimentado y siguen alimentando la fe de los sencillos y de los ilustrados. Es lo que tiene ser un genio y un profeta y un hombre libre, que no se debe a nada ni a nadie más que a su conciencia.



Viñetas como editoriales, viñetas-bocanadas de aire fresco evangélico y, por ende, bofetadas diarias en la cara de los buscadores de herejes y demás inquisidores del universo neocón patrio.



"Tiempo de salmos"

"El temps que ve és temps de salms" (V.A.Estellés)

Este tiempo recio no es tiempo ñoño.
Se siente el acoso de los malvados,
hay para verse rotos, desolados,
como los campos yermos en otoño.

Suenan también desde lo hondo gritos
de protesta, rebelión y esperanza,
y suspiros de vida, de confianza,
con silencios de paz, de amor ahítos.

Tiempo de admiración y de alabanza,
de comunión con la naturaleza,
lo pequeño y grandioso en plena danza.

De cantar nuevos salmos la belleza,
dejando atrás la ira y la venganza,
la solidaridad en su grandeza.

Deme Orte